

Lucha de clase

Unión Comunista Internacionalista (trotskysta)

- Editoriales de Voz Obrera
- Noticias obreras
- Tras las elecciones del 14-M...
- **Para castigar, el partido socialista puede
basta, pero no para defendernos**
*(traducción del editorial de los boletines de empresa de Lucha Obrera
– Francia)*
- **Estados Unidos:**

**La campaña “ Quién sea, excepto Bush” :
diabolizar a Bush para justificar el apoyo a los
Demócratas**

(artículo traducido de Class Struggle - Estados Unidos)

¿ Quién suprime los empleos industriales ?

(artículo traducido de Class Struggle - Estados Unidos)

**Revista
trotskysta
de lengua
castellana**

**editada por
LUTTE
OUVRIÈRE**

**Nº 18
junio
2004**

1,20 €

EDITORIALES DE “VOZ OBRERA”

Los artículos que vienen a continuación son una selección de los editoriales de los boletines de empresa VOZ OBRERA que los militantes de nuestra corriente realizamos desde hace años con un grupo de trabajadores del Ayuntamiento de Sevilla, de Tussam y de Correo que pretende difundir las ideas comunistas revolucionarias entre los trabajadores y ser portavoz de los problemas y preocupaciones de éstos

TRAS LA MATANZA DE ATOCHA Y EL 14-M

Madrid fue Bagdad. El 11 de marzo la clase trabajadora española sufrió el ataque terrorista más brutal y ciego desde la guerra civil. El atentado de Atocha ha sido un asesinato bárbaro contra personas trabajadoras. Inmigrantes y españoles, jóvenes estudiantes, han sido las víctimas de una respuesta, a la guerra de Irak, ciega y asesina del integrismo musulmán.

Atocha, el Pozo del Tío Raimundo y Santa Eugenia se convirtieron en una pesadilla real propia de una guerra a la que estamos acostumbrados a ver desde lejos por TV. Por unas horas Madrid fue Bagdad, y sentimos en nuestras carnes el sufrimiento de una guerra por petróleo que el gobierno derechista de Aznar nos había impuesto, junto a Blair y Bush.

A dos días de las elecciones los cálculos electoralistas de Aznar tenían que utilizar el sufrimiento de las personas. Aznar y el PP comenzaron a hacer lo que siempre hacen con las víctimas del terrorismo: utilizarlas. Culpó desde el primer momento a ETA, creyendo que sus mentiras serían aceptadas. Pero pronto se supo que el gobierno trataba de ganar tiempo para llegar a las votaciones con la mentira que le convenía. Pero ellos son culpables, también de este crimen. Ellos son responsables políticos y criminales por entrar en una guerra que ha costado más de 10.000 muertos como los de Atocha.

Aznar y su gobierno, de una forma fascista, trataron hasta las últimas horas de manipular la verdad, imponer la censura, para mantenerse en el poder. Y convocaron una manifestación de repulsa al terrorismo, para ir detrás de una pancarta con los lemas de la Constitución y la democracia. Quisieron que la gente se agrupara detrás de la legalidad. Los partidos de izquierda se callaron y aceptaron ir

con los criminales en primera fila. Aceptaron que la legalidad de la Constitución es democrática. Cuando todos sabemos que amparados en esta legalidad nos metieron en la guerra, sin que nadie la quisiera. ¿Qué ley, qué monarca, nos defendió de la masacre?, ¿Dónde está la democracia?

La libertad se conquista y la voluntad de la mayoría hay que imponerla a la legalidad. En Madrid la gente empezó a exigir la verdad. “¿Quién ha sido?” En Barcelona llegaron a más, y echaron de la manifestación a los políticos del PP. La gente quería la verdad antes de las elecciones, y el gobierno seguía manipulando y mintiendo. El sábado por la tarde en Madrid y en las capitales del país nos concentramos exigiendo la verdad. Las manifestaciones fueron espontáneas e “ilegales”. Pero nadie se atrevió a reprimirlas.

Las votaciones han sido un plebiscito para echar al “bigote”. Por fin, está fuera ya. Ahora Zapatero se presenta con otro talante, quiere ser dialogante. Dice que seguirá con la política antiterrorista. Pero luchar contra el terrorismo es luchar contra las causas que lo generan y que son provocadas, como en Irak, por una injusticia contra inocentes. Zapatero ha dicho que retirará las tropas de Irak en Junio, si...la ONU no toma el mando. ¿Os acordáis de OTAN, de entrada, no?

El voto ha mostrado la voluntad del pueblo contra los culpables de la guerra y de la matanza. El voto de castigo a Aznar ha mostrado el camino. La situación de los trabajadores requiere una respuesta a los cierres de empresas, a los despidos, a la precariedad etc. Ahora queda castigar con el voto social de la lucha obrera a todos aquellos que nos imponen medidas antiobreras para ganar dinero y poder.

18 de marzo de 2004

NUEVO GOBIERNO ¿NUEVA POLITICA?

Tras la victoria del PSOE el tema estrella ha sido la retirada de las tropas de Irak. El PSOE no ha puesto ninguna objeción al relevo de las tropas en Irak, aunque reafirma su compromiso de que vuelvan a finales de junio si la ONU no asume la responsabilidad en Irak.

El PP ha criticado la posible retirada de las tropas de Irak despreciando una vez más lo que se ha pedido masivamente en las calles. No tiene reparos en argumentar que si se traen las tropas de Irak será una concesión al terrorismo y que las consecuencias pueden ser "terribles". Pero lo terrible realmente es que su aventura guerrera ha costado al pueblo de Madrid 200 muertos y más de 1.400 heridos.

Pero tampoco el PSOE tendría que esperar ninguna nueva resolución de la ONU puesto que con ONU o sin ella, el fondo del problema es el mismo : España ha ayudado a masacrar Irak,

simple y llanamente por petróleo.

En estos momentos muchos trabajadores y una parte importante de la población han vuelto a tener ilusiones con el PSOE; dicen que hay que dar un poco de tiempo, ver su nueva política, sus cambios... Pero mucho nos tememos que las ilusiones pronto se van a esfumar. Por el momento Zapatero no se moja acerca de los despidos, los problemas reales de los trabajadores, el paro etc. En cambio sí que ha prometido ayudas y subvenciones a la patronal.

Y es que realmente para exigir una nueva política acorde a los intereses de los trabajadores sería necesario otras movilizaciones y exigencias, tal y como se ha visto en las calles contra el PP en los últimos días.

5 de abril de 2004

ELECCIONES REGIONALES EN FRANCIA : VAPARALO A LA DERECHA

Las elecciones regionales francesas han dado la victoria a la llamada izquierda plural, formada por el P: Socialista, P. Comunista y Los Verdes. La extrema izquierda formada por la alianza Lucha Obrera y Liga Comunista Revolucionaria se han mantenido con más del 5% de los votos. La derecha ha pagado la política del gobierno Raffarin en contra de los trabajadores y de la población.

Toda la política de este gobierno derechista ha ido a atacar a los jubilados, intentando reducir sus pensiones y aumentando los años de cotización. Contra la enseñanza y los servicios públicos haciéndolos cada vez más deficitarios y contra los parados.

Se puede decir que entre todas las opciones posibles para demostrar el descontento popular contra el gobierno las clases populares se han expresado votando por las listas de la

izquierda plural, algo parecido a lo sucedido aquí en España con Zapatero.

Esto no significa necesariamente que la izquierda plural ha encontrado el crédito necesario en la clase trabajadora ni que ésta haya olvidado la política antiobrera que durante 5 años llevaron a cabo el P. Socialista y su aliado en Francia el P. Comunista.

Desgraciadamente si éste voto expresa un varapalo al gobierno de derechas, no expresa del mismo modo un rechazo una confianza total en la izquierda, que hizo una política antiobrera. Por eso el resultado de estas elecciones, al igual que en España, es un resultado que nos puede agradar pero que no es suficiente. Hay que estar alerta y no olvidar que es en la lucha diaria dónde encontraremos la solución a nuestros problemas

5 de abril de 2004

IRAK: LA OCUPACIÓN ALIMENTA UNA ESCALADA INTEGRISTA

Los enfrentamientos se multiplican en Irak. Ya no se trata solo de emboscadas o de atentados terroristas realizados por comandos armados clandestinos. En Falluja, Bagdad, Nadjaf, Nassiriya y Basora son cientos de combatientes armados los que se han enfrentado abiertamente a las fuerzas de

ocupación y, parece, con la complicidad de al menos una parte de la población.

Con el pretexto de encontrar las armas de destrucción masiva, EEUU, con la ayuda directa de Gran Bretaña y España, han masacrado al pueblo iraquí y destruido gran parte de sus infraestructuras. Y han convertido al país en un

infierno: el resultado actual es el caos y la inseguridad para todos. Los asesinatos y secuestros de extranjeros, como forma de presión, están a la orden del día.

Gran parte de la población iraquí rechaza la ocupación y tras 1 año ya de la misma, el terreno está abonado en el odio hacia todo lo occidental. Con el lógico rechazo a las fuerzas de ocupación y la actitud criminal y arrogante de las mismas, lo que se está consiguiendo es convertir en líderes a integristas como Moqtad al-Sadr, que va extendiendo su influencia como opositor ante la ocupación americana. Al menos

2500 soldados americanos rodean la ciudad de Nayaf, a 180 km del sur de Bagdad, dónde está refugiado este imán, integrista y reaccionario.

Y es que faltando una perspectiva radical que represente realmente los intereses de las clases pobres iraquíes, la política imperialista puede llevar al pueblo iraquí a caer en las manos de un imán reaccionario como Al-Sadr, que poco después podría ser su peor enemigo.

19 de abril de 2004

DE ILUSIONES NO SE VIVE

El eslogan de la última campaña electoral del PSOE se ha hecho realidad: Ya Zapatero es presidente del nuevo gobierno español, apoyado en la investidura por Izquierda Unida, Ezquerra Republicana y otros.

En su primera comparecencia como presidente, ha anunciado la retirada inmediata de las tropas de Irak, una decisión que era la voluntad popular exigida en miles de manifestaciones.

Y este nuevo gobierno, al menos en ciertas capas de la población, ha levantado algunas expectativas e ilusiones - y tras la retirada de las tropas aún más-, hasta un punto comprensibles, dado las últimas barbaridades cometidas por el gobierno derechista de Aznar.

Pero en su discurso de investidura, el pasado viernes, Zapatero no dijo nada nuevo y lo que es peor, nada ha dicho de los problemas reales y cotidianos de los trabajadores: el paro, los cierres de empresas aún con grandes beneficios, la precariedad laboral, etc. Es más, su política económica es básicamente la misma

que la del PP: mantener el equilibrio de los presupuestos, es decir no gastar y bajar los impuestos.

Entonces si no sube los impuestos a los más ricos y a las grandes empresas, ¿de dónde va a sacar dinero para los más humildes?, ¿cómo va a parar la ola de despidos y de reducciones de plantilla? Si no levantamos un programa obrero que imponga a la patronal medidas en contra de los despidos, se controlen sus cuentas y se impongan medidas que frenen sus beneficios, no conseguiremos nada más que un "talante" dialogante para imponer medidas antiobreras.

Los trabajadores no podemos confiar en las buenas palabras, sino en hechos concretos y reales que beneficien a los trabajadores y no a la patronal y la burguesía. Como han demostrado la protestas contra la guerra, sólo nuestra lucha obrera permitirá que los trabajadores ganemos.

19 de abril de 2004

LA BODA REAL: PROPAGANDA DE LOS PRIVILEGIADOS

El pasado sábado se celebró la boda del príncipe Felipe, por fin, tras días de auténtico "bombardeo" informativo acerca de los detalles del enlace. La boda con todos sus preparativos habrá gustado o no, pero lo que es innegable es que nos va a salir a todos los españoles por un ojo de la cara.

El impresionante despliegue de seguridad, flores y adornos a mansalva, vigilancia aérea, andamios decorados, luminotecnia, telas decorativas... cuestan unos 21 millones de

euros. En cambio el secretario de Estado de Hacienda afirmaba que los gastos de la boda "no suponen cantidades importantes" y que se computarían en el capítulo de "Imprevistos". Con ese dinero se solucionaría de un plumazo el problema de los astilleros y habría para unos miles de puestos de trabajo más.

Ésta ha sido una boda de Estado; con amor o sin él, pero una boda de Estado. Y a pesar de los tiempos que corren, de despidos, paro y precariedad laboral, se ha celebrado

como un gran despliegue de propaganda hacia la monarquía como forma política del Estado español.

Se ha querido modernizar a la Corona cuándo en realidad es una de las formas de Estado más arcaica y retrógrada que existen. Empezando porque nos representan personas que no son elegidas directa y periódicamente por la población, de forma que se pretenden inmutables, al ser la Corona hereditaria.

Y hace falta recordar que el Rey fue impuesto por Franco como su sucesor. Cierto es que se votó afirmativamente la Constitución española en 1978 y que esta Constitución preveía que la forma política del estado español fuese la monarquía. ¿Cómo no votar esta Constitución tras 40 años de dictadura? En aquél momento muchos pensaron que votar por la Constitución era votar por la democracia en contra de la dictadura.

A esto se unió la traición de los partidos que en los años 70 tenían la credibilidad de la clase trabajadora: el partido socialista y el comunista. En ningún momento estos partidos hicieron ver que era una trampa identificar democracia con la monarquía y capitalismo. Lo importante para ellos era la Constitución, basada en la propiedad privada y en una jefatura de Estado encabezada por el Rey y por sus descendientes.

El papel de los partidos verdaderamente comprometidos en la defensa de los intereses de los trabajadores habría sido denunciar la situación. Pero en 1978 tanto el PSOE como el PC estaban muy contentos de ser admitidos por la burguesía española en su juego político. Y no denunciaron nada "olvidando" además, que durante decenios ellos se presentaban como republicanos.

Y aunque lo cierto es que hay repúblicas que ahogan y oprimen a los trabajadores, mucho más reaccionarias que algunas monarquías modernas, también lo es el hecho de que la monarquía es por definición el reino de las clases dominantes. Naturalmente es preferible una forma de gobierno republicana que una monárquica, pero esto no nos puede hacer olvidar que el problema para los trabajadores no es la forma sino el fondo social del capitalismo. Mientras vivamos en una sociedad de clases donde domine la burguesía cualquier forma de gobierno será una forma de dominar a los trabajadores.

Y por todo ello a los trabajadores no nos va a beneficiar, ni una Constitución, ni una Monarquía, por moderna que pretendan, a través de las cuales la burguesía y el dinero ejercen su poder absoluto y su tiranía, su explotación y sus guerras.

24 de mayo de 2004

NUEVO GOBIERNO TÍTERE EN IRAK

Irak tiene nuevo gobierno presidido por Gazi Ayil Al Yawar, un empresario suní que ya dirigía el Consejo de Gobierno designado por EEUU el año pasado. Estudió en EEUU y vivía en los últimos años en Arabia Saudí, dirigiendo una empresa de telecomunicaciones.

Se dice de él en ciertos medios de comunicación que recibió el apoyo de la CIA en 1996 para intentar un golpe de estado contra Sadam Husein. Este nuevo gobierno contará además con 11 miembros del antiguo Consejo de Gobierno impuesto por EEUU.

El mismo día de hacer público su nombramiento se escucharon explosiones y disparos de ametralladora y nuevos enfrentamientos que dejan un balance de 14 muertos.

Supuestamente las elecciones nacionales serán en enero de 2005. Mientras tanto, habrá que esperar a ver la respuesta a largo plazo del pueblo iraquí ante el nuevo gobierno impuesto y

que no tiene ningún poder sobre las fuerzas de ocupación que permanecen en el país.

Por el momento se espera que los enfrentamientos aumenten puesto que el nuevo gobierno, como el anterior, se mueve bajo los hilos norteamericanos que no quieren dejar el dominio del petróleo.

Por su parte la ONU ha dado su beneplácito al nuevo gobierno, aunque reconocen que la designación del nuevo gobierno "no ha sido perfecta". Reconocen así la guerra contra Irak, la posterior ocupación del país, las torturas, el hambre, los cientos de muertos en las luchas, los niños, mujeres y civiles asesinados en nombre de la "democracia" de las grandes potencias que han provocado todo esto, y que no les ha aportado más que miseria, sufrimiento y muerte.

7 de junio de 2004

¡ POR UNA EUROPA UNIDA, LIBRE DE LA DICTADURA DEL CAPITAL!

La campaña para las elecciones europeas del próximo 13 de junio ya ha comenzado. Han comenzado también los debates televisivos entre los candidatos de los grandes partidos que se presentan.

El PP pretende hacer de estas elecciones una "reválida" para demostrar que no han perdido mucho en las pasadas elecciones generales y que la población no les culpabiliza de la guerra contra Irak. Por su parte el PSOE intenta conseguir buenos resultados para demostrar, asimismo, que la población les ha votado porque confía en su programa político. Cada uno arrima el ascua a su sardina de la forma que más le conviene.

Pero ni el PSOE, con todos sus años de gobierno, ni el PP con los suyos, han desarrollado una política para los trabajadores: ni los han protegido contra los despidos y cierres de empresas, ni han acabado con la precariedad

laboral, ni con los accidentes de trabajo, ni con el deterioro progresivo de las condiciones laborales. Más bien todo lo contrario.

Las únicas preocupaciones de la clase política se centran en si es necesario o no un referéndum para adoptar la futura constitución europea. ¡Como si una Constitución elaborada para proteger la propiedad privada y los intereses patronales, pudiese ser mejor o peor por adoptarse con referéndum!

Claro que a los trabajadores les interesa una Europa unida, sin fronteras entre los pueblos, pero libre de la dictadura de los grandes grupos financieros. Porque todos los trabajadores europeos unidos representarían una fuerza extraordinaria capaz de impedir los despidos y de imponer salarios dignos para todos.

7 de junio de 2004

NOTICIAS OBRERAS

CUANDO EL RIO SUENA...

Los vecinos de Alcalá de Henares andan con la mosca tras la oreja y se manifiestan contra la decisión de su alcalde de privatizar las aguas de la comunidad del sorbe. Argumenta que sería mas barato dárselo a una empresa privada por el deterioro en que se encuentra la red y la pérdida de agua. También dice que sería mucho gasto para el Ayuntamiento subsanar las tuberías con personal propio. Su propuesta de adjudicársela a una empresa privada durante 50 años que dice que va a instalar nuevas tuberías, encargándose del mantenimiento y que además bajará el precio del agua, es... ¡una proeza!

Ya sabemos que el Ayuntamiento pierde dinero con mucho menos, y además tiene que

pagar a los empleados municipales que ya tiene para este trabajo, a no ser que se los traspase a la empresa privada en peores condiciones de las que ya gozan.

Los sindicatos del pueblo encabezado por CCOO y UGT han creado una Mesa del Agua para combatir la decisión del alcalde de privatizar el suministro, y entre los vecinos del pueblo se rumorea que el alcalde del PP pretende adjudicar el suministro de agua a Florentino Pérez y ya sabemos que cuando el río suena...

Febrero de 2004

DESPIDOS EN EL JIMENEZ DIAZ

Los 155 empleados de la empresa de limpieza Eurolip, subcontratada por la Fundación Jiménez Díaz e Ibdycsa para realizar el trabajo de limpieza en la Clínica de la Concepción, están en huelga indefinida desde el día 2 de febrero en protesta por la rescisión de la adjudicación y la negativa de los gestores del centro a subrogar sus contratos como establece el convenio de limpieza de edificación y locales.

CC. OO y UGT y las dos patronales del sector, Aspel y Aelma, aprobaron el 6 de febrero la resolución de que la Clínica debe asumir la recolocación de los trabajadores de limpieza "necesarios"; un 40% de los 155, o sea unos 65 readmitidos, y remitieron la resolución al Director General de Trabajo. Los trabajadores exigen que a todos ellos se les respete tanto la antigüedad como las condiciones laborales y económicas.

El delegado de UGT explicó que Eurolimp está dispuesta a recolocar a un máximo de 10 empleados, pero sin respetar la antigüedad ni las condiciones económicas. Algunos de los trabajadores de los 155 que están en riesgo de ser despedidos llevan más de 20 años pero la gestora de la Concepción ha decidido realizar con personal propio las labores de limpieza.

Después de cierta incertidumbre y el temor a perder sus puesto de trabajo parece ser que consiguieron la readmisión de 120 y el resto

despedidos con un acuerdo de retribuciones y prejubilaciones. Ante todo este proceso los compañeros de la Clínica han sido atacados por parte de la prensa echándoles la culpa de la falta de higiene de la Clínica.

Estas fundaciones "sin ánimos de lucro" como Fundación Jiménez Díaz, mitad privada, mitad pública, juegan a dos bandas para asegurar sus ganancias y deja mucho que desear la seguridad de sus empleados. No olvidemos que hace poco uno de sus empleados sanitario padecía esquizofrenia lo que no era ajeno a la entidad ya que llevaba tiempo protagonizando episodios de locuras peligrosas para sus compañeros y enfermos, sin embargo la pasividad ante este problema dio lugar al altercado que costó una vida y varios heridos graves.

Y no deja de ser curioso como los mismos personajes se pasean impunemente por el tiempo, las ciudades y los distintos gobiernos. En 1982 es destinado desde Madrid José Luis Jiménez Díaz como delegado de Sevilla de la empresa HISPANO ALEMANA DE CONSTRUCCIONES, una constructora del holding de RUMASA que pasaba por una época de auge e incertidumbres. Dentro de la empresa se rumorea que venía con la orden de hacer reducción de plantilla.

Poco después El PSOE expropia RUMASA a Ruiz Mateo, e HISPANO ALEMANA queda en manos del gobierno del PSOE en espera de ser vendida a otra constructora; se interesa por ella FERROVIAL pero no se la adjudican argumentando que tiene menos cartera que HISPANO ALEMANA. Se la vende a HUARTE que empresarialmente había tenido algunos lazos de unión con Ruiz Mateos. Hispano Alemana se convierte en HUARTE con la promesa de mantener la plantilla, pero al poco tiempo se deshace de ella, Jiménez Díaz pasa a ser Director regional de la empresa en Andalucía y entra de delegado de Sevilla Daniel Arteaga, procedente de la desaparición de ALMEDI víctima de expediente de crisis, descartando a un tal Alfonso Sedeño al cual le correspondía el ascenso por antigüedad, a cambio lo premian y le dan la dirección de la Inmobiliaria VIAPOL en Sevilla.

El Señor Jiménez Díaz en su paso por HUARTE se dedica a vivir la vida derrochando dinero de la empresa mientras se vende todas las propiedades, miles de hectáreas de terrenos que Huarte poseía por todo el Aljarafe, maquinarias, almacenes y locales y un largo etc. Muchas obras por terminar y desatendidas en Gelbes, Mairena, San Juan de Aznalfarache, etc. ... mientras se dedica a correrse juergas con los subcontratistas con el dinero que estos roban a los subcontratados, llegando incluso a protagonizar varios espectáculos bajo los efectos de la bebida en bares y club sevillanos, y permitiendo a los contratistas escenas como la ocurrida en la obra del estadio Sánchez Pijuán en 1981 donde la policía le quitó una pistola de fogeo al contratista que junto con los jefes de la obra habían intimidado a algunos obreros.

José Luis Jiménez Díaz baluarte de la saga de la Fundación que lleva sus apellidos, como director de Huarte en Andalucía, aparte de un abultado sueldo, dietas y viajes con todos los gastos pagados disfrutaba de un chalet de lujo en los Pinos de Oromana en Alcalá de Guadaíra pagado por la empresa, un piso de lujo en la c/ Virgen de la Estrella en los Remedios que en muchas ocasiones utilizaba como picadero y un mercedes con chófer, todo esto pagado por una empresa que estaba desmantelando. Cuando estuvo todo a punto convoca a un sector de la plantilla para ofrecerle 900.000 ptas. al que se quisiera ir de la empresa, la mayoría con más de 20 años de antigüedad y comienza el infierno para los trabajadores que han dejado más de media vida en las obras y en las oficinas. Durante este proceso premian a Jiménez Díaz con una nueva jefatura, y le destinan a Fomento de construcción dejando a Daniel Arteaga de jefe supremo el cual consigue en el plazo de tres años quitarse del medio a toda la plantilla a pies de obra y parte de la oficina técnica con unas indemnizaciones de risa con ayuda de todos los medios. Desde 1989 a 1992 se deshicieron de los 10 plantillas con más de 20 años de antigüedad que sobrevivían en las obras como albañiles aguantando los duros ataques de la empresa durante años, y la mayor indemnización fue de 1.200.000 ptas. con el despido incluido. Y de mas de 60 empleados de oficina. En 1997 desaparece HUARTE. El señor Daniel Arteaga llega a un acuerdo con el personal técnico y administrativo sobreviviente que no le interesaba y cambia el nombre de la empresa por el de HALP.

Febrero de 2004

MANIFESTACION EN LA CONSTRUCCION

El jueves 19 de Febrero se celebró la concentración convocada por CC.OO Y UGT en el sector de la construcción a nivel nacional para erradicar la Precariedad laboral, y reivindicar medidas de seguridad en el tajo, y la jubilación a los 60 años de edad. La precariedad laboral de este sector es evidente, pero en realidad es la que todos sufrimos en todos los sectores, la prueba está en que de los 2.200.0000 que se que se firmaron en España en lo que va de siglo 2.100.000 fueron contratos en precarios. La seguridad laboral es algo ignorado por los empresarios al no ser que se trate de la

seguridad de sus inversiones y de eso se encarga el gobierno de Aznar, y muy bien por cierto. Por desgracia el sector de la construcción es uno de los más afectados y eso lo demuestra su alto índice de accidentes mortales, además con jueces que condenan y responsabilizan al trabajador accidentado eximiendo así al patrón de toda responsabilidad, cuando en otros ámbitos se condecora con medallas y se recompensa a familiares con ayudas económicas. La jubilación a los 60 años, si tenemos en cuenta que el 90% de los empresario no admiten a mayores de 45 años de

edad, tenemos que estar 15 años viviendo del aire o convertirnos en inmigrantes ilegales de un pistoleros realizando trabajo súperexplotados.

Con motivo de esta convocatoria se reunieron en la Puerta del Sol de Madrid 300 ó 400 personas, posiblemente el número de policías fuera mayor, a no ser que estuvieran destinados al caserío que el señor Aznar se está construyendo en Pozuelo de Alarcón con motivo de su retirada de los ruidos. Aunque no estuvo nada mal si tenemos en cuenta que la hora de dar de mano en la construcción es de las 19,00 h en adelante y la convocatoria era a las 19,00h en un día laborable y Madrid es muy grande y se tardan horas en salir de sus atascos

A esta cita acudieron compañeros de AVANZIT TELECON una empresa anexa a TELEFONICA perteneciente al sector de construcción y que se enfrenta a un expediente de 470 despidos. Tanto CC. OO como la CGT prometieron no abandonarlos en su lucha, y argumentaron sus logros en uno de los muchos problemas similares ocurrido la semana pasada en el Hospital Jiménez Díaz la semana pasada.

Febrero de 2004

TRAS LAS ELECCIONES DEL 14-M, EL CAMBIO SOCIALISTA: LA OTRA CARA DE UNA MISMA POLÍTICA AL SERVICIO DE LA BURGUESÍA

Las elecciones del 14 de marzo ha dado como resultado la victoria del PSOE y por mayoría absoluta en las elecciones autonómicas en Andalucía. Después de 8 años de gobierno de la derecha, el vuelco electoral ha supuesto la pérdida del gobierno por el PP con una pérdida en escaños parlamentarios y en votos. Izquierda Unida, ha mantenido el número de votos, con un leve descenso, debido a la alta participación electoral y el voto masivo al PSOE. También hay que destacar el aumento de Ezquerria Republicana de Cataluña. De 1 parlamentario ha pasado a 8, con un aumento de 500.000 votos. Sin ser significativos los resultados, el resto de formaciones nacionalistas de las regiones y nacionalidades se han mantenido en número de votos o crecido, exceptuando a C i U, que ha perdido votos y 5 escaños.

Para mucha gente la sorpresa de estas elecciones ha sido la victoria de Zapatero y la derrota de Aznar. Las encuestas, con toda la cautela que hay que tener en estos casos, daban la victoria por la mínima del PP, o el empate y muy pocas, la victoria de Zapatero. Hasta la matanza de Madrid la opinión generalizada era la victoria ajustada del PP y Rajoy. Zapatero, el Bamby socialista – mote dado por Alfonso Guerra -, no aportaba el carácter necesario para desbancar al PP del gobierno, no había logrado desembarazarse de la pesada carga de política antiobrera y corrupta del PSOE. Más aún, se ha reclamado siempre como continuador de la política de Felipe González.

El objetivo de Zapatero era mostrar a la opinión pública que estaba contra la guerra de Irak, que traería las tropas si el 30 de junio la ONU no tomaba el mando. Que era un hombre dialogante y honesto que realizaría sus promesas. En la campaña electoral buscaba una imagen distinta a Aznar. Su “talante” moderado y democrático, dialogante y de buen chico, no había conseguido encandilar a grandes masas, ni despertar ilusiones de cambio.

Sus promesas respecto al mundo del trabajo no han pasado de la mera promesa ambigua de reducir la temporalidad y la precariedad, de frenar los accidentes laborales.

Respecto a las políticas económicas y sociales, anunciaban que mantendrían la política de equilibrio presupuestario, el déficit cero del PP, en definitiva, el mantenimiento de una política de austeridad en los gastos públicos que como todos sabemos quiere decir austeridad en los gastos sociales.

La gran patronal estaba encantada con el programa económico. En Enero cuando presentaron sus propuestas fiscales los socialistas, el Circulo de Empresarios a través de su portavoz Vicente Boceta lo adjetivó de “maravilloso”.

Y eso que la política de Aznar había golpeado duramente a los trabajadores en lo económico y social, había envalentonado a la gran patronal y despreciado a la voluntad del pueblo ante la guerra de Irak y el chapapote gallego, o la política educativa y de apoyo a la Iglesia.

La victoria de Zapatero no ha sido debida al entusiasmo de la población, pues los socialistas no habían despertado ninguna ilusión por el cambio, ni siquiera con ninguna medida social a favor de los trabajadores y más pobres, o para resolver los problemas del mundo del trabajo, ya fueran concretas como pudieran ser medidas de ayuda a los trabajadores de Astilleros o Altadis, ya fueran generales en contra de los despidos o deslocalizaciones. Incluso la retirada de tropas de Irak no era creíble.

La victoria de Zapatero se ha debido al descrédito del gobierno del PP, a la política derechista de Aznar y al colmo que desbordó el vaso de la paciencia popular: la manipulación informativa, el desprecio que supuso al pueblo, todo lo ocurrido tras el atentado terrorista del 11 de marzo en Madrid. Esto último generó la movilización popular de los votantes de izquierda que no se abstuvieron y votaron para echar al “bigote”, para echar a la derecha del gobierno. Fue la fracción de votantes de izquierda que se abstiene ante el desolador panorama de la izquierda, lo que hizo que Zapatero se convirtiera en presidente.

LA HERENCIA DE LA DERECHA...

La propaganda de la derecha se ha basado en el mensaje de estabilidad y crecimiento económico. Sus voceros no han parado de resaltar la creación de riqueza, la disminución del paro, la disminución de impuestos y el estado de bienestar general de la población.

Pero en realidad los 8 años de Aznar, el aznarato como algún historiador denomina con sorna a este periodo, han sido la creación de riqueza para la patronal y los ricos, la sobreexplotación y la precariedad para más del 50% de la población trabajadora, los aumentos de los accidentes y muertes en el tajo. En el terreno de los asuntos sociales el gobierno de Aznar ha hecho todo lo posible por disminuir las ayudas a las familias más necesitadas, las pensiones y el salario mínimo interprofesional.

Lo mismo ocurre con la violencia contra las mujeres cuyas medidas de apoyo económicas y sociales son ridículas. El gasto social es el más bajo del PIB de la UE. Una herencia de una política contra los trabajadores y de regresión social. Esta herencia contra los trabajadores tiene los jalones de lucha en las movilizaciones contra el decretazo, las huelgas contra los cierres y despidos, además de las luchas contra el Prestige y la guerra.

Nuestro país se encuentra con un crecimiento económico basado en el boom del ladrillo que ha puesto por las nubes los precios de la vivienda e hipotecado a las familias españolas llegando a sobrepasar el 40% y el 60% del presupuesto familiar. Esta subida de precios no se puede explicar más que por la especulación inmobiliaria provocada y atizada por el gobierno, los ayuntamientos y el sistema financiero que mantiene las hipotecas con bajos intereses. Los informes económicos del Banco de España, de las organizaciones supranacionales – como la OCDE- alertan sobre estos precios inflados sobre el valor real creando una burbuja especulativa que puede estallar en el momento que suban los intereses del dinero.

Este crecimiento basado en la construcción mantiene cierta actividad económica y la creación de empleo precario. Cuando se habla de disminución del paro no se tiene en cuenta los sectores obreros que son eliminados de las encuestas. Así si se dice a voz en grito que se ha pasado del 23% en 1995 al 11,3 en el primer trimestre de 2004, no se dice que en el porcentaje de paro registrado en las oficinas del INEM no se contabilizan a los

estudiantes que buscan empleo, ni a los jornaleros temporales del campo.

Oficialmente hay registrados más de 1,7 millones de parados, pero no se cuentan los más de 2,1 millones de trabajadores porque son estudiantes o jornaleros temporales. En total serían más de 3 millones de parados que se maquillan y ni siquiera en la EPA, con 2,1 millones de parados, aparecen.

Este crecimiento económico se ha hecho a base del enriquecimiento de las patronales de los sectores de la construcción y de los servicios, que son los que más crecen, pero también en el resto de sectores productivos. Si la media oficial de temporalidad está en el 32%, de una población trabajadora de 16,8 millones, y los parados reales están en los 3 millones, nos encontramos con 9 millones de personas que o están en paro o trabajando en precario. ¡El 50% de la población activa!

Ante esta situación no hay que extrañarse del terrorífico record de muertes en accidentes de trabajo. 4 trabajadores muertos diarios que coloca a España a la cabeza europea de estos homicidios patronales. En el primer trimestre de 2004 han muerto 222 trabajadores, de los que 60 son en la construcción. Esta situación de sectores de la población española se sostiene fundamentalmente, entre otros factores, por el colchón amortiguador que supone la familia.

... Y LA MATANZA DE MADRID

Después del decretazo, el Prestige, las manifestaciones contra la guerra, las leyes educativas regresivas, llegó la manipulación informativa con el atentado del 11-M. El terrorismo de ETA ha sido la justificación política que ha permitido a la derecha presentarse como defensora de los “valores democráticos”. A través de la lucha anti-ETA se agrupaba a la población detrás de la derecha y del gobierno y sus fines políticos.

Una vez más la maquinaria propagandística del gobierno comenzó a trabajar con la mentira y la manipulación de la información. Al gobierno le interesaba que el atentado recayera en ETA para así reforzar sus posiciones antiterroristas y antinacionalistas y trató hasta el último día de ocultar la verdadera autoría pues así se evitaba la conexión con la guerra de Irak, dadas las inminentes elecciones.

El mismo día jueves de la masacre, Ángel Aceves, ministro de Interior, salió a la palestra informativa indicando que el atentado había sido

obra de ETA. Preguntado por las declaraciones del portavoz de los independentistas vascos que negaban esa autoría y condenaban el atentado – por primera vez lo hacían-, respondió diciendo que era una intoxicación informativa.

Por la tarde en una segunda comparecencia indicó que se habían encontrado una furgoneta con material explosivo y una cinta caset con versículos coránicos. Siguió insistiendo en ETA como autoría y que se investigaban varias líneas, también la hipótesis de Al-Qaeda. Finalmente el gobierno fue presionando a los medios de comunicación, a las embajadas, a los corresponsales extranjeros para que no se reconociera la autoría fundamentalista.

El gobierno convocó una manifestación para el viernes 12 con los lemas contra el terrorismo, la Constitución y la Democracia. Hasta entonces tanto PSOE, como IU, sólo explicaban que había que votar, e ir a la manifestación y todos se pusieron detrás de la “unidad de la Patria”, con la derecha y el rey. Pero entre la población, el atentado había conmocionado las conciencias.

Cuando se fue sabiendo, a través de las emisoras de radio y los periódicos, que el gobierno manipulaba la información la indignación popular fue creciendo. Ya en la manifestación la gente gritaba en Madrid “¿quién ha sido?”, al paso de la cabeza de la manifestación. En Barcelona Rodrigo Rato y Josep Piqué del PP tuvieron que salir de la manifestación abucheados e increpados por los manifestantes.

Ese mismo día ya se empezó a saber que había pruebas que demostraban que la autoría era de los fundamentalistas. Al día siguiente sábado, el gobierno seguía insistiendo en ETA y presionaba a los medios para que no dieran crédito a la versión de Al-Qaeda. Y en esto por la tarde la chispa prendió la llama de la indignación y a partir de espontáneas consignas de manifestación a través de móviles e Internet, miles de manifestantes se concentraron en la sede del PP de la calle Génova de Madrid, exigiendo la verdad antes de ir a votar. La rabia, la indignación de los sectores populares y de izquierda se estaban expresando en la calle.

Horas después, cuando algunas cadenas de radio y de televisión dieron la noticia, las manifestaciones se fueron extendiendo por todas las capitales importantes del país. Varios miles de personas se concentraron en las sedes del PP de Madrid, en Barcelona, en Bilbao, Valencia, Sevilla etc.

La salida por TV de Rajoy denunciando las manifestaciones como ilegales y exigiendo a los partidos que las desconvocaran, enfureció aún más si cabe a los manifestantes y dio publicidad a las concentraciones. Esta salida por televisión fue aprovechada por el PSOE, que contestándole en rueda de prensa, mostró su oposición a la manipulación del gobierno. Desde ese momento el PSOE se convirtió en el único referente electoral de la izquierda para echar a la derecha del gobierno.

Al día siguiente la ira se expresó en las votaciones. Millones de personas votaron para echar “al bigote” y a los del PP. Personas que no pensaban votar, desencantados con la izquierda, la gente en su mayoría se desplazó a votar para echar al PP. El atentado conectó a los millones de manifestantes con la guerra de Irak, y la manipulación, el desprecio y las mentiras del gobierno. Éstas había que hacérselas pagar de alguna manera ante los cuerpos aún calientes de los trabajadores inocentes asesinados. Los trabajadores habían correctamente asociado los atentados criminales a una política no menos criminal del gobierno del PP.

EL ATENTADO CAMBIA LOS RESULTADOS ELECTORALES

El mantenimiento de la mayoría de la derecha, perdiendo la mayoría absoluta y un aumento de los socialistas era lo que preveían las encuestas. El ánimo que se palpaba en la calle corroboraban estos augurios. Pero los últimos acontecimientos provocados por la masacre de Atocha en Madrid supusieron un vuelco en todas las predicciones y los resultados. Es evidente que el aumento de la participación electoral, la llegada en masa de votantes, ha desequilibrado la balanza a favor del PSOE. El record de participación sólo es comparable a las elecciones generales de 1982 donde los socialistas liderados por Felipe González obtuvieron la mayoría absoluta parlamentaria. Esta alta participación ha protagonizado la ira popular que ha hecho pagar en las urnas a Aznar y su partido su política antiobrera y la guerra de Irak.

A pesar de los resultados desfavorables para el PP, los más de 9,6 millones de votos prueban la fortaleza de la derecha. Sectores de la derecha y de la pequeña burguesía conservadora han visto en el partido de Aznar, la organización de la estabilidad y del mantenimiento de un nivel de vida, acorde con

las tradiciones de fiesta y sacristía. Pero también para sectores de la pequeña burguesía, a los que no gustaba la política exterior y la guerra, ni las actitudes autoritarias de Aznar, veían que Rajoy proporcionaba cierto cambio en la continuidad de la estabilidad. Lo cual puede ser una explicación para tal afluencia de votos.

La clave de estas elecciones estuvo en la disminución de la abstención. Si comparamos el porcentaje de abstención de 2000 con este año, veremos que ha sido este año uno de los más participativos, desde las primeras elecciones de 1977. El 77,2% votó, suponiendo un aumento respecto a las últimas de más de 2,5 millones de electores. Precisamente los casi 3 millones de votos recibidos de más por el PSOE son los 3 millones de electores que no se han abstenido en estas elecciones generales – 10,6 millones de abstenciones en 2000 y 7,6 millones en 2004-

Otro elemento importante a tener en cuenta son los votos en blanco y nulos, además de la abstención. A pesar de la disminución de la abstención sigue habiendo un porcentaje importante de población que no vota. Más de 7,6 millones de personas en edad de votar no lo hacen. 406 mil lo hicieron en blanco, 150 mil más que en el año 2000. Y más de 261 mil fueron nulos, con un aumento de más de 100 mil respecto a las últimas elecciones generales. Esto nos indica que hay una posición política de desencanto y que no encuentra una respuesta política con la cual identificarse.

Los socialistas han obtenido casi 11 millones de votos. El Partido Popular ha obtenido 9,6 millones y perdido casi 700.000. Izquierda Unida mantiene 1,26 millones de votantes perdiendo sólo 5 mil. ERC ha pasado de unos 200 mil votos a 650 mil. El aumento de los nacionalistas catalanes se explica también por el acoso del gobierno del PP que lo acusaba de pactar con ETA y de independentistas. Esto ha hecho que se reaccione contra el PP. Los pobres resultados de IU se explican siempre por el voto al PSOE. Siempre que los socialistas han subido y llegado a mayorías, han absorbido a parte de este electorado y más cuando IU ha abandonado ante el electorado de izquierdas el resto de sus señas de identidad que vinculaban o recordaban el comunismo y la clase obrera. No es broma decir que IU es el punto rojo de la izquierda. Izquierda Unida por no tener, no tiene ni el rojo en su anagrama, reducido al punto de la "i". Mantiene un discurso que se diferencia muy poco del PSOE. El mismo Llamazares explicaba su programa como el "verdaderamente socialdemócrata".

Estos resultados explican cómo los sectores de izquierda que se abstienen normalmente, cambiaron el signo electoral. Los atentados de Madrid y la vergonzosa manipulación informativa de estos hechos convirtieron estas elecciones en un verdadero plebiscito contra Aznar y su política. De ahí que Zapatero tenga en estos primeros meses que aparecer con el nuevo "talante", con sus promesas cumplidas, con el "no nos falles" y trate de ganar la credibilidad que no ha tenido y convertirse en un bamby de acero, como lo presentó en su autobiografía Alfonso Guerra.

¿QUÉ PODEMOS ESPERAR DEL PSOE, UN PARTIDO QUE SE DICE SOCIALISTA PERO CON UNA POLÍTICA AL SERVICIO DE LA BURGUESÍA?

La historia reciente de la socialdemocracia española es la historia de un engaño. Las ilusiones despertadas en 1982 se convirtieron en amargura poco tiempo después. El desencanto de parte del electorado de izquierdas con el PSOE había hecho que éste perdiera las elecciones en 1996 después de 14 años de gobierno. Este desencanto era producto de su política a favor de las clases dirigentes y burguesas. En los años 80, en sus primeros gobiernos, los socialistas habían llevado una política de reconversión industrial que redujo la población trabajadora en más de 2 millones de trabajadores y convirtiendo en verdaderos desiertos industriales regiones enteras.

El paro llegó al paroxismo de la cifra de 3 millones, mientras la banca y las grandes empresas obtenían beneficios escandalosos. Esta época fue llamada popularmente del "pelotazo". Las comisiones por las corruptelas estatales, el pago a la gran banca de sus pérdidas con dinero público, las subvenciones a las multinacionales y las privatizaciones de las empresas estatales hizo que los negocios de la burguesía llegaran a extremos increíbles. Por otra parte poco a poco la precariedad fue abriéndose paso en el mercado laboral con los contratos basura que los socialistas fueron los primeros en realizar.

La corrupción de sus políticas y de sus políticos, sus ataques contra los trabajadores, hicieron que sectores obreros y los jóvenes fueran refugiándose en la abstención. Las reacciones en la calle de los trabajadores no se hicieron esperar movilizándose en varias huelgas generales. Del 48,11% del electorado de

los socialistas en 1982 se llegó a al 37,63% en 1996. En estos 14 años perdieron millones de votos.

Podemos decir sin temor a equivocarnos que si el PSOE se mantuvo tanto tiempo fue por el miedo a la derecha, primero Alianza Popular con Manuel Fraga Iribarne, ministro franquista, y después en el Partido Popular con Aznar.

Pero los casos de corrupción, la política antiobrera del PSOE fue tan dura en estos 14 años que en 1996 perdió, a favor de la derecha de Aznar que con mayoría simple ganó las elecciones llevando a cabo una política de pactos con los nacionalistas vascos y catalanes.

El PSOE e IU creyeron que ante la política de Aznar recuperarían el terreno en las elecciones municipales y regionales. Pero no fue así. La desilusión con los políticos de izquierda es todavía muy grande en sectores del electorado de izquierda.

Esto explica que después de las manifestaciones contra la guerra, el chapapote y la reforma universitaria y educativa, vinieran las elecciones municipales y terminara en un semifracaso. La izquierda entonces llamó a arrebato y trató de convertir las elecciones locales en un voto contra Aznar. Pero una vez pasadas las manifestaciones, la población trabajadora se encontró con unas elecciones en las cuales tenían que votar, si querían castigar a la derecha, a partidos como el socialista que había llevado la misma política que la derecha, incluso en el ámbito local y una Izquierda Unida que no le proponía otra cosa que el pacto con los socialistas para echar a la derecha.

Los resultados fueron un jarro de agua fría para los socialistas e IU. La gente mantuvo sus posiciones y las votaciones tuvieron una abstención de más del 30%, la derecha perdió votos pero mantuvo posiciones. Aznar había salvado los muebles.

EL CASO CATALÁN Y LAS ELECCIONES DEL 14-M

Tanto en las elecciones catalanas, como después en las generales se puso bien a las claras las estrategias nacionalistas, tanto del PP como de los catalanistas que protegiendo sus intereses "patrióticos", mantenían los problemas obreros ocultos y fuera de la campaña electoral. En definitiva protegían los intereses de las grandes patronales. Y la Izquierda entraba al mismo trazo.

Con las elecciones catalanas, ocurrió lo mismo que con las municipales. Los socialistas

no salían victoriosos y tuvieron que aliarse con la IU catalana y Izquierda Republicana de Cataluña para tener el gobierno, desplazando a Convergencia i Unió. ERC se convertía en el partido nacionalista y republicano que rentabilizaba los votos de los nacionalistas catalanes y de los descontentos. Los socialistas empezaron a hablar de una España "plural", de reformas estatutarias etc. Preparaban el futuro con el apoyo de los nacionalistas catalanes y de otras regiones.

Ante este nuevo gobierno tripartito, el Partido Popular empezó una campaña de desprestigio tanto de los socialistas como de los nacionalistas de ERC. En un furibundo ataque de nacionalismo españolista, la derecha del PP acusó a los socialistas de pactar con "separatistas" e "independentistas" y de poner en peligro la unidad de España.

La entrevista de Carod Rovira, dirigente de ERC y Conseller en Cap de la Generalitat, con dirigentes de ETA, le proporcionó más munición al PP que se lanzó, en un furioso ataque, a desprestigiar a Carod y a los socialistas. El caso es que la entrevista había sido "filtrada" por la policía, que la había grabado en vídeo y dada a conocer a un medio de prensa de la derecha: el periódico El Mundo. Días más tarde un comunicado de ETA expresando una tregua en Cataluña, echó más leña al fuego. El PP acusó a Carod de hacer pactos con el terrorismo para proteger a Cataluña y mantener al resto del país con los ataques terroristas.

La estrategia del PP quedaba meridianamente clara en las elecciones. Como arma para ganar votos en sus zonas tradicionales, enseñaba el espantajo del separatismo, del terrorismo, oponiendo a los nacionalistas, un no menos peligroso nacionalismo español. Es la misma estrategia que ha realizado en el País Vasco. Con ello centraba la campaña en la política que le interesaba, ocultando los problemas reales de la población y de los trabajadores que se polarizaban en estos temas. Esta política se realizaba a sabiendas que en Cataluña iba a tener una reacción anti PP y una subida electoral, como se evidenció más tarde, de los catalanistas de Izquierda. Porque de esta manera la derecha mantiene a su electorado en aquellas regiones que le proporcionan votos.

Y mientras esta polémica ocurría Cataluña y en todo el país, una ola de despidos colectivos asolaba la región y los trabajadores protestaban ante los cierres y deslocalizaciones de empresas.

El gobierno catalán no hizo nada más que dar buenas palabras de apoyo y de resignación. El caso de Samsung ha sido significativo. A las preguntas de los periodistas de porqué los trabajadores habían aceptado el cierre con un despido de 8.000 euros y la promesa de recolocación contestó un miembro del comité de empresa: “la sugerencia del gobierno de la Generalitat de que negociáramos y pactáramos ha sido concluyente”. La derecha había cubierto sus expectativas, protegía así con la ayuda de los socialistas, Izquierda Unida y nacionalistas catalanes “republicanos”, los intereses de la gran patronal.

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES, ¿QUÉ?

EL partido socialista se ha presentado con un programa económico de derechas. Presentaba la rebaja de impuestos a los más ricos, más subvenciones a las empresas y las promesas de siempre para mejorar los servicios públicos y dicho por el propio Zapatero no intervendrá en los mercados. Lo cual indica que una vez más hará la misma política que la derecha. Sin embargo la retirada de las tropas de Irak, el freno de las medidas de reforma educativa del PP, y el parón en el trasvase del Ebro, ha abierto una luna miel con la población, que lo agradece.

Los compromisos de Zapatero expuestos en el discurso de investidura son medidas que no van a provocar un cambio tangible en el nivel de vida de la gente y de los más pobres. Ahora mientras que la coyuntura económica siga “creciendo”, podrá mantener el dinero con el que pagar algunas de sus promesas. Si la burbuja inmobiliaria estalla y la crisis internacional se acentúa, la economía española se verá en dificultades, los beneficios empresariales y de la burguesía habrá que mantenerlos. Entonces los socialistas harán, si no lo impedimos, lo que han hecho siempre. Y volverán a exigir los sacrificios a los trabajadores.

Y Pedro Solbes en la cartera de Economía no es una garantía a favor de los trabajadores sino todo lo contrario. Fue ministro con Felipe González haciendo una política contra los trabajadores. Y cuando Rodrigo Rato ha sido nombrado cabeza del FMI ha sido apoyado por Solbes y no han tenido empacho en decir los dos que sus políticas no van a diferir en lo sustancial.

Las únicas medidas evidentes hasta ahora en el terreno obrero son la subida del salario mínimo un 6,6%. Dejando para el final de la

legislatura la promesa de subirlo a 600 €. Son medidas del todo insuficientes pues el salario mínimo está en unos 460 euros y no se haría de golpe, que sería lo necesario. Hacerlo en 4 años no va a suponer mucha mejora, si además se desvincula la subida “para que no aumente la inflación” de los cálculos en los convenios, pensiones, ayudas a parados, desempleo, etc.

También la ley contra la violencia a las mujeres ha despertado simpatías. Pero hay que decir que aunque aumenta la protección, se crean dotaciones especiales de policía para proteger a las mujeres, habrá especialización en los juzgados con tribunales de orden penal etc., la medida de crear un fondo de pago por alimentos para los hijos que las madres no recibieran ayuda del padre se ha dejado para más adelante.

También el ministro de trabajo Jesús Caldera en el congreso de CCOO habló de reducir la precariedad pero lo curioso es que las medidas contra la temporalidad en el empleo no van más allá de lo que hacen siempre: rebajará las cotizaciones por desempleo que tengan los contratos indefinidos, es decir les saldrán más baratos a los empresarios. Habrá medidas jurídicas para que los contratos no se encadenen interminablemente etc. Fidalgo ha dado un apoyo a este gobierno por su nuevo “talante”, quizás también por el cambio para “mejorar” la financiación de las organizaciones sindicales.

En las empresas la situación en el fondo no ha cambiado. Pero en estos primeros meses la patronal se piensa dos veces las medidas más duras ante el empuje obrero. El 28 de abril SEAT retiró el ERE que preveía el despido de cientos de trabajadores, después de paros y movilizaciones. La empresa propuso a cambio de la retirada la disminución salarial de los nuevos contratos y el empeoramiento en los turnos. Los sindicatos mayoritarios aceptaron el chantaje de acuerdo, que sometido a referéndum fue aprobado mayoritariamente. Altadis ha declarado que quiere negociar – ha cambiado el “talante” - pero no ha retirado su plan industrial que prevé el cierre de la factoría de Sevilla. Nissam ha anunciado la retirada de los 848 despidos a cambio de un convenio con una doble escala salarial.

Sin embargo ahora Zapatero y los socialistas necesitan una buena dosis de credibilidad ante la opinión pública y el “no nos falles” hará que puedan hacer algunas concesiones si la clase obrera lucha. Pero incluso ahora sectores del gobierno, ya apuntan

veladamente medidas contra los trabajadores. Recientemente el Secretario de Estado de Hacienda en unas declaraciones al diario El País expresaba ante el déficit de RTVE que “no hay que descartar la privatización de parte de Televisión Española”. A lo cual el responsable de UGT de TV amenazó con movilizaciones al Secretario de Estado.

Con Izar y el problema de los astilleros después de que la UE exija la devolución de miles de millones de euros por las subvenciones estatales, ya han salido voces del gobierno anunciando la necesidad de medidas drásticas y posibles cierres de empresas. ¿Qué postura va a tomar ante los despidos de Aceralia?, ¿o de la venta de la factoría de Alston en Valencia?, ¿o el anuncio de las deslocalizaciones y cierres?

Para los trabajadores, ahora es un momento idóneo para arrancar concesiones a la patronal y obligar al gobierno a que tome medidas. La huelga del campo en Sevilla muestra que es posible. La historia es la siguiente: CCOO, UGT y SOC, convocan por separado la huelga para la recogida de la fruta, del melocotón. Piden que los contratos sean por escrito, 15 minutos de bocadillo y 38 € de jornal, el SOC pide 39. Sólo la amenaza de huelga hizo que las empresas y la pequeña empresa, negociaran empresa por empresa y accedieran a las reivindicaciones y se consiguió subir a 37€ el salario por día.

La gran patronal ASAJA, montó en cólera porque se le “puenteó” en las negociaciones. Sin embargo el SOC mantuvo en algunas empresas hortofrutícolas la huelga exigiendo los 39 €. El 12 de mayo, la guardia civil había actuado contra piquetes. Finalmente se llegó a un acuerdo. Ahora se espera el convenio de la aceituna, donde se tiene previsto también el mismo convenio y aquí están fuertes la gran patronal agraria de los terratenientes (ASAJA). El convenio del campo está en unos 30 € al día.

Desde el principio Zapatero se ha presentado como moderado y dialogante para resaltar esta serie de valores frente a Aznar.

“Puedo hacer una presidencia del Gobierno responsable, estoy dispuesto cada día a escuchar, a aprender, a tomar el consejo de mucha gente y a hacer las cosas con responsabilidad”. Estas primeras declaraciones indican que intenta dar otro “talante” a su gobierno, más dialogante y negociador. Pero en el fondo no ha declarado ninguna medida efectiva y real, que vaya a mejorar las condiciones de los trabajadores, frenar la ola de despidos o poner coto a los accidentes laborales. En su programa electoral no hay diferencia en lo fundamental con el PP, a parte de sus intenciones negociadoras.

Para impedir que se tomen medidas contra los trabajadores - pues tanto en el programa socialista como en sus palabras sólo hay un barniz rosado - es necesario luchar. Pero de la misma forma que las movilizaciones contra la guerra son la causa de fondo de la retirada de las tropas, la movilización obrera podrá impedir los despidos, la precariedad etc., y poner a los socialistas en el brete de hacer concesiones en estos momentos.

La población española ha convertido estas elecciones en un plebiscito contra Aznar y el PP. Ha castigado en las urnas a la derecha. Este castigo hay que trasladarlo a la sociedad y luchar para frenar el deterioro del nivel de vida de los trabajadores y de los más pobres, pues en el fondo son los grandes grupos económicos y financieros los que hacen su política a través de los políticos y es en este terreno, en el de la lucha de clases, donde los trabajadores podemos impedir los ataques contra nuestras condiciones de vida.

Junio de 2004.

PARA DEFENDERNOS, ES LA LUCHA LA UNICA VIA

Las recientes elecciones europeas han tenido un resultado en Francia no muy diferente al resto de los países. Como en casi toda Europa la abstención electoral ha supuesto más del 55% y la caída de la derecha a favor del Partido Socialista con un 30% del voto ha supuesto un castigo al gobierno de la derecha y su política antiobrera. El artículo que presentamos a continuación es la traducción del editorial de los boletines de empresa que Lucha Obrera realiza y difunde con los trabajadores de más de 400 fábricas y empresas de Francia. En este editorial difundido recién terminadas las elecciones, se expresa el análisis de la situación postelectoral de Lucha Obrera ante la clase obrera.

Por segunda vez aquellos electores que han preferido no abstenerse, se han valido del Partido Socialista para decir lo que pensaban del gobierno Chirac-Raffarin. Y eso aunque el Partido Socialista haya probado ampliamente en los cinco años pasados en el gobierno, hace tan sólo dos años, que en el fondo, no hacía mejor que la derecha.

Lo hicieron de otra forma, con más hipocresía, pero los cierres de empresas, las « deslocalizaciones », los despidos masivos, que habían empezado desde el principio en contra de Renault Vilvorde y Michelin, salpicaron los cinco años de su gobierno.

Siguieron disminuyendo los impuestos de las clases ricas, continuó la « desreembolso » de muchos medicamentos, el « forfait journalier » (parte a cargo del enfermo por cada día pasado en el hospital) siguió aumentando y, si se estabilizó un poco el número de parados, la situación de éstos empeoró continuamente.

El gobierno Jospin no atacó directamente las pensiones pero el gobierno Raffarin ha aplicado el plan preparado por un socialista.

Y cuando, en las presidenciales, Jospin fue rechazado por su propio electorado, lo único que hizo el Partido Socialista fue agitar el miedo a Le Pen para pedirnos que votáramos Chirac. El electorado lo hizo y se valió de Chirac para azotar a Le Pen quien, de todas formas, no podía ser elegido puesto que, para que no lo fuera, bastaba con los verdaderos electores de Chirac. Nadie les dijo entonces a los electores lo que les esperaba con Chirac y su mayoría. Total, el electorado manipulado, desorientado,

plebiscitó para los cinco años siguientes a un hombre que tiene el poder de permitírselo todo en contra de los trabajadores.

Y, en realidad, desde hace dos años, es la política de la derecha, su cinismo, sus medidas anti-obreras, lo que ha constituido la campaña electoral del Partido Socialista.

El electorado que se valió de Chirac contra Le Pen se sirve ahora del primer garrote que encuentra, el Partido Socialista, contra Chirac y Raffarin.

Pero si el Partido Socialista vuelve al poder, acompañado por el Partido Comunista y los Verdes como anteriormente, llevará la misma política y veremos, de nuevo, deslocalizaciones, "planes sociales"(en España se llaman Expedientes de Regulación de Empleo), despidos, paro, indemnizaciones reducidas para los parados, pensiones disminuidas, puesto que, claro, un gobierno socialista no anulará estas medidas de la derecha. Tampoco reestablecerá el impuesto sobre beneficios de las empresas al nivel anterior, no obligará a la patronal a que aumente sus cotizaciones proporcionalmente al aumento de las cotizaciones de los asalariados.

Entonces no podemos contar con las elecciones venideras, ni esperarlas para mejorar la situación de los trabajadores. Tenemos que hacer, desde ahora mismo, retroceder el actual gobierno. Sin esperar tres años, lo que implica otras huelgas que no sean corporatistas, sin que estemos acorralados, o sea luchas ofensivas.

Y entonces, sólo entonces, los que quieran votar a la izquierda dentro de tres años lo harán estando en posición de fuerza y sin haber retrocedido socialmente hasta no tener ya los medios para luchar.

Las direcciones sindicales no están realmente en el bando de los trabajadores. Cuando convocan una lucha es para imponer una sesión de charla con un ministro.

La extrema izquierda, en estas elecciones, ha estado lejos de reencontrar a su electorado de la primera vuelta de las presidenciales. Incluso ha retrocedido en comparación con las regionales. Pero los militantes de Lutte Ouvrière no dejarán por ello su combate para hacer que los trabajadores se organicen, para poder imponer a los sindicatos una auténtica política de defensa del mundo laboral.

Arllette Laguiller

ESTADOS UNIDOS

LA CAMPAÑA “ QUIÉN SEA, EXCEPTO BUSH” : DIABOLIZAR A BUSH PARA JUSTIFICAR EL APOYO A LOS DEMÓCRATAS

(artículo traducido de *Class Struggle*)

Cuando los resultados de las primarias han confirmado lo que ya era una evidencia, es decir que el senador John Kerry sería el candidato demócrata a la presidencia, algunas organizaciones y personalidades hasta ahora reticentes le han aportado su apoyo. Nadie había puesto realmente en duda que el sindicato AFL-CIO apoyaría al final al candidato demócrata, aunque la dirección nacional de AFL-CIO hubiera rechazado precedentemente apoyar la candidatura que fuese, incluida la del diputado demócrata Richard Gephardt, su viejo “aliado en el Congreso”. Prefería, decía, esperar a ver quién demostraba que era el mejor colocado para derrotar a George W. Bush. Pero cualesquiera que hayan sido las razones verdaderas de sus dudas anteriores, la mayor parte de los dirigentes sindicales han aportado su apoyo a Kerry en cuanto ha estado claro que sería el candidato del Partido Demócrata. Sin embargo lo han hecho sin entusiasmo, contentándose la mayoría de las veces con denunciar a Bush. Por ejemplo, en el comunicado posterior a la reunión en la que la dirección de AFL-CIO decidió apoyar a Kerry, había ocho párrafos consagrados a las faltas cometidas por Bush y una sola frase sobre Kerry : “ *La dirección general de AFL-CIO ha votado el apoyo al senador Kerry, ya que una vez elegido presidente de los Estados Unidos, hará un buen trabajo a favor de las familias obreras.*” Difícilmente se puede hablar de aprobación entusiasta. Algunos sindicatos, en particular UAW (automóvil) y UNITE (textil y confección), incluso se han abstenido y, de momento, siguen sin pronunciarse.

El apoyo de los sindicatos a Kerry podría prácticamente resumirse al eslogan “*Anybody but Bush*” (Quién sea excepto Bush), reducido a las letras *ABB*, difundido en pegatinas para parachoques de coches.

Pero AFL-CIO no es el único en hacer de los pecados de Bush el eje de su política en las elecciones. El Partido Comunista no hace otra

cosa. Ciertamente no es una novedad, el PC siempre aportó su apoyo al candidato demócrata, incluso en tiempos en que presentaba su propio candidato. Hoy basa su política sobre la idea que buena parte de la población está harta de Bush. En un artículo que relata la victoria de Kerry durante el “super martes”, el semanal del PC contaba lo que había dicho un profesor de historia que había hecho campaña a favor de Kerry en estas primarias, pero se decía dispuesto a votar por cualquier candidato demócrata en la elección presidencial de noviembre : “ *Para mí, es quién sea pero Bush no. Hay que librarse de él. Es el peor presidente de la historia de los Estados Unidos.*” El artículo añadía que este sentimiento era “*común a millones de electores en las primarias y en las reuniones preparatorias en diez Estados*” y que “*en estas elecciones, la línea de demarcación está clara. El sentimiento mayoritario de los electores es que Bush tiene que irse !*”. Y para que quede claro, un encarte situado en pleno centro del artículo decía : “*Bush fuera en 2004*” (*The Weekly World*, 6-12 de marzo de 2004).

Luego, están las personalidades de izquierdas que juegan cierto papel en la vida política del país. La mayoría de las veces hablan de los demócratas y de los republicanos como hermanos gemelos, pero encuentran sin embargo, en cada elección presidencial, una nueva excusa para apoyar a los demócratas. Noam Chomsky, por ejemplo, ha descrito en el pasado a los unos y a los otros como “*dos facciones del mismo partido al servicio de los hombres de negocios*” y ha dicho de Kerry que era un Bush “*light*”. Lo que no le ha impedido, buscando bien, encontrar la manera de distinguirlos : “ *Sus orientaciones en política interior y exterior solo difieren poco, pero hay diferencias. Y en un sistema que da un poder inmenso, pequeñas diferencias pueden tener grandes consecuencias.*” (entrevista sacada del

periódico británico *The Guardian*, 20 de marzo de 2004).

BUSH EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

Bush dispone de los fondos de campaña más importantes jamás reunidos por un candidato : 180 millones de dólares a finales del mes de marzo, dos veces más que en 2000. Una rápida ojeada a los nombres de sus principales donantes basta para mostrar que las grandes empresas de ese país, empezando las financieras, están dispuestas a ayudarlo a seguir en el poder.

Evidentemente. La burguesía se ha enriquecido durante los tres años de la presidencia de Bush. Las tres disminuciones de impuestos efectuadas durante este periodo han beneficiado sobre todo a las grandes empresas y a los ricos. Por ejemplo, las dos bajas de impuestos de 2002 y de 2003 habrían aportado 174 millones de dólares a las empresas. En cuanto a las reducciones concedidas a los contribuyentes, se han beneficiado sobre todo a los más acomodados. La asociación *Citizens for Tax Justice* (Ciudadanos por la justicia fiscal) estima que el 69 % de las reducciones de las que se han beneficiado las unidades familiares han ido a los 20 % más ricos.

El gobierno de Bush utiliza el déficit creado por estas reducciones de impuestos para justificar la disminución del número de programas sociales y la regresión de los servicios públicos. En su presupuesto de 2004, por ejemplo, ni un sólo programa social, ni un sólo servicio público se ha librado. Los créditos de numerosos programas han sido descaradamente reducidos y los que no han sido reducidos no han seguido el aumento de la inflación o el aumento de la población considerada. Los Estados han eliminado a gente de la lista de los beneficiarios del programa Medicaid (cuidados médicos gratuitos para los más pobres) o han disminuido las prestaciones ofrecidas, porque la financiación procedente del gobierno federal no les permitía cubrir los gastos. Y el gobierno de Bush sigue hablando de transformar el régimen general de las pensiones en "cuentas de inversión" privadas – incluso si de momento nada se ha hecho todavía.

En los lugares de trabajo y en los barrios la situación se ha agravado de manera visible en los tres años que lleva Bush en el poder. Bajo su gobierno, las condiciones de higiene y seguridad se han deteriorado, las normas se han revisado

a la baja, el número de inspecciones ha sido reducido y el de derogaciones ha aumentado. La misma política ha sido aplicada por la agencia gubernamental encargada de la protección del medio ambiente o por la *Food and Drug Administration*, encargada del control de los alimentos y de los medicamentos.

Las dos guerras desencadenadas por este gobierno han sido terribles catástrofes para los pueblos de Afganistán e Irak, y han transformado en carne de cañón a una nueva generación de americanos, de los cuales la mayor parte se había alistado por necesidad económica.

Después del 11 de septiembre de 2001, nuevas restricciones se han impuesto a los derechos cívicos y a las libertades democráticas mediante una serie de leyes que se supone combaten el terrorismo. Gran parte de estas leyes antiterroristas se han redactado de manera bastante imprecisa para poder aplicarse a trabajadores en huelga o a toda manifestación que ponga en tela de juicio la política del gobierno – por ejemplo, una manifestación que reclamaba el final de la guerra.

La administración Bush también ha hecho pasar leyes que restringen el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo. El continuo caudal de propaganda producido por la Casa Blanca en torno a la "defensa de la vida del niño que va a nacer" ha alentado los fanáticos de extrema derecha a agredir al personal médico y a acosar a las mujeres que se atreven a ir a una clínica para abortar.

Por fin, Bush ha hecho gestos en dirección de las fuerzas de la extrema derecha y del integrismo religioso, lo que ha favorecido la emergencia de actitudes y de políticas reaccionarias: intento de sustituir la ciencia por la religión en las escuelas públicas; malversación de dinero público en provecho de las escuelas privadas; solicitud de aplicación más frecuente de la pena de muerte y posibilidad de recurso reducida para los condenados a muerte; agresiones contra parejas gays y lesbianas bajo pretexto de defender el "carácter sagrado del matrimonio".

EL BALANCE IGUAL DE CATASTRÓFICO DE LOS DEMÓCRATAS

Se tiene que estar de acuerdo con los que dicen: Bush es malo. Pero eso no significa, sin embargo, que los demócratas defiendan los intereses de los trabajadores y de la población. Al contrario.

La pretendida pequeña diferencia que existiría entre demócratas y republicanos desaparece cuando se examinan sus balances respectivos. Así, el Partido demócrata ha sido el cómplice de Bush cuando pasó al ataque contra la clase obrera, primero desencadenando dos guerras, contra Afganistán e Irak, después imponiendo leyes represivas conocidas con el nombre colectivo de *Patriot Acts* (leyes patrióticas). La guerra contra Afganistán ha sido votada en el Senado por noventa y ocho votos contra cero (dos republicanos no han participado en el voto). Ni un sólo senador demócrata ha hecho la más mínima pregunta – ni siquiera la sombra de una pregunta. La resolución que autorizó la guerra contra Irak no solo fue votada por la mayoría de los demócratas, incluido Kerry, sino que fue redactada por Richard Gephardt, jefe de fila del Partido Demócrata en el Congreso. Por otra parte, hay que recordar que casi todos los Demócratas que han votado contra la guerra sólo lo han hecho para protestar contra la voluntad de Bush de desencadenar las hostilidades sin haber obtenido la autorización de las Naciones Unidas, pero no porque se oponían a la guerra en sí. Los proyectos de ley autorizando los créditos para desencadenar la guerra, luego para proseguirla, han sido todos votados por un número mayor de Demócratas. Si Kerry, alertado por los sondeos que indicaban una oposición creciente de la población a la guerra, ha votado contra el segundo proyecto de ley sobre los créditos militares, también ha declarado claramente que no pondría fin a la guerra si era elegido a la Casa Blanca, sino que buscaría implicar más ampliamente a las Naciones Unidas en el desarrollo de las operaciones. Incluso Howard Dean, uno de los candidatos a la investidura demócrata, que ha encabezado en un momento dado, las primarias porque obtenía los sufragios de una población cada vez más opuesta a la guerra, estaba de acuerdo con Kerry en decir que una vez emprendida la guerra debía ser llevada a su término de una manera “aceptable” para Estados Unidos. Más recientemente, Kerry, hablando de lo que haría si era elegido presidente, ha dicho muy claramente que tenía la intención de proseguir esa guerra “hasta el final”.

En lo que se refiere al voto de las leyes represivas, las 350 páginas de la primera versión del Patriot Act han sido todas aprobadas por amplia mayoría por los demócratas. En el Senado, todos los demócratas menos uno la han votado; y en el Congreso, cerca de las dos terceras partes de los demócratas la han

aprobado. Esto no es nada sorprendente. Después de todo, Clinton ya había empezado a poner en tela de juicio las libertades democráticas, utilizando el atentado de Oklahoma City (como Bush más tarde los del 11 de septiembre) para adoptar una pretendida ley “antiterrorista”. En realidad, el gobierno Bush tiene hoy más campo libre para imponer una ejecución más rápida de los condenados a muerte gracias a la ley “antiterrorista” de Clinton, que ha reducido considerablemente la posibilidad de recurrir – incluido la introducción de nuevas pruebas, favorables al condenado, durante el proceso.

En los días posteriores al 11 de septiembre, los demócratas, como los republicanos, solo hablaban de “unidad nacional” y el Congreso ha votado por unanimidad una serie de leyes que acrecentaban los gastos militares y las deducciones fiscales a las empresas – a expensas de los programas sociales y de los servicios públicos financiados por el gobierno federal. Los Estados han seguido el mismo camino, votando para los ricos reducciones de impuestos y para las empresas subvenciones que volvían imposible financiar los programas sociales y los servicios públicos (en particular la enseñanza) que están a su cargo. Desde este punto de vista, no había ninguna diferencia entre los Estados dirigidos por demócratas y los dirigidos por republicanos. Tanto los unos como los otros estaban de acuerdo para vaciar los bolsillos de los trabajadores con el fin de enriquecer a los pudientes.

Es verdad, los programas sociales han sido mermados durante estos tres últimos años, pero los presupuestos de austeridad han sido aprobados por bastantes demócratas para dar a Bush el apoyo bipartito que pedía. En 2003, por ejemplo, los cincuenta y ocho demócratas que han votado en el Congreso a favor del presupuesto del gobierno Bush compensaban con creces los treinta y ocho republicanos que habían votado en contra. Más significativo: las reducciones masivas efectuadas por Bush, venían después de las impuestas por Clinton, que habían tomado el relevo de las de los años Reagan-Bush, que prolongaban las de Jimmy Carter. Durante el transcurso de su primer mandato, Clinton había reducido los créditos presupuestarios de Medicare (seguro de enfermedad de los mayores) en 56.000 millones de dólares y los de Medicaid (cuidados médicos gratuitos para los más pobres) en 8.000 millones. Después de haber hecho campaña

prometiéndolo salvar el programa Medicare del desmantelamiento al que procederían los republicanos, Clinton disminuyó de nuevo los créditos dados a Medicare en 115 mil millones y los de Medicaid en 25 mil millones suplementarios. Pero el ataque más perverso de Clinton contra los programas sociales fue la supresión del programa *Aid to Families with Dependent Children* (AFDC, Ayuda a las familias con niños a cargo). El AFDC es el más antiguo de los programas sociales; fue creado por las leyes sobre la ayuda social votadas en los años treinta. La razón de ser de esta ley era ofrecer un “salvavidas” a las familias desprovistas de medios de subsistencia hasta que un miembro de la familia encontrara un empleo o, si se trataba de una familia monoparental, hasta que los niños fuesen adultos. Antes de la supresión del AFDC, sustituida por una ayuda temporal, el ataque más importante contra los programas sociales había sido la supresión para los parados de la prolongación automática de 26 semanas del pago de su subsidio (dos plazos de 13 semanas) sustituida por una prolongación de 13 semanas; luego, en 1980, la supresión de hecho de ésta por el Congreso de mayoría demócrata del presidente Jimmy Carter, demócrata también. Paradójicamente, el Partido demócrata reprocha hoy a Bush no permitir un amplio acceso a esta prolongación de 13 semanas. Es un poco fácil, ya que este reproche podrían hacérselo primero a ellos mismos.

Clinton, como Bush, ha justificado las supresiones de créditos de los programas sociales invocando la necesidad de reducir el déficit del gobierno. Luego, como Bush, ha disminuido los impuestos de las grandes empresas y de los ricos, agravando así el déficit. En 1997, ha disminuido el impuesto sobre la renta del capital cerca de una tercera parte; el 80 % de este dinero ha sido embolsado por los contribuyentes pertenecientes a la fracción de los 5 % más ricos.

Tomemos por fin el ejemplo de la ley de 2004 que reduce las obligaciones de financiación de los fondos de pensión. Dicha ley no es más que un regalo a las grandes empresas y su aplicación privará a numerosos trabajadores de la pensión con la que cuentan hoy. Este ataque en regla ha sido defendido en el Senado por nada menos que Ted Kennedy, asociado para la ocasión al Republicano Judd Gregg.

AFL-CIO ha revelado el antisindicalismo del gobierno Bush. Y en eso, lleva razón. En cambio, los sindicatos parecen ser víctimas de

una forma de amnesia hacia el antisindicalismo de los Demócratas. Cuando estaba en la Casa Blanca, Jimmy Carter hizo todo para romper la huelga de los mineros de 1977-1978, sin éxito, menos mal: los mineros aguantaron a pesar de las amenazas de Carter de encarcelar a los huelguistas y de enviar a la tropa para obligar reanudar el trabajo. En 1994, después de la huelga de los mineros de Pittston, la administración Clinton intentó hacer condenar la UMW (sindicato de los mineros) al pago de una multa de 52 millones de dólares que habría vaciado la tesorería del sindicato. Clinton también intervino contra la huelga nacional de los ferrocarriles en 1996 y la huelga de los pilotos de American Airlines en 1997. El mismo año, los tribunales anulaban la elección de Ron Carey solo tres días después del final de una huelga que había dirigido, una de las escasas huelgas victoriosas desde hace décadas. La sentencia del tribunal fue después confirmada por el procurador general de Clinton. Luego, cuando Richard Trumka y otros dirigentes de AFL-CIO expresaron su apoyo a Carey, el departamento de Justicia amenazó con perseguirles en virtud de la legislación sobre el crimen organizado.

En cuanto al derecho a la interrupción voluntaria del embarazo, que supuestamente debe distinguir claramente a los demócratas de los republicanos, hay que recordar que uno de los primeros ataques contra este derecho, y hasta hoy el más serio, fue la enmienda Hyde al programa Medicaid, votado en 1976 por un Congreso en el que se contaban cerca de dos diputados demócratas por uno republicano. Esta enmienda prohibía que los créditos destinados al programa Medicaid fueran utilizados para abortos, limitando así la posibilidad para las trabajadoras peor pagadas o las mujeres que viven de ayudas sociales de obtener una interrupción voluntaria del embarazo. Ningún presidente demócrata ha intentado desde entonces volver sobre esta enmienda. Ni Carter, ni Clinton, que, sin embargo, se había presentado como el defensor del derecho al aborto durante su campaña presidencial. Pero una vez elegido, no hizo nada para anular esta restricción al derecho de las mujeres pobres a disponer de su cuerpo, aunque disponía de una cómoda mayoría demócrata en el Congreso.

Hoy, los programas sociales están peor que nunca y el ambiente general es más reaccionario, como jamás había sido. Pero esto significa simplemente que Bush continua el

trabajo emprendido por toda una serie de presidentes antes que él, tanto republicanos como demócratas.

¿“PARTE DEL CAMINO” O TODO EL CAMINO ?

No es la primera vez que los sindicatos, el Partido Comunista y otros, hacen campaña a favor de los demócratas utilizando a los republicanos como contrapunto. Una de sus campañas mejor lograda desde ese punto de vista (si la elección de un presidente demócrata puede ser considerada como un éxito), fue la de la elección presidencial de 1964 que oponía Lyndon B. Johnson a Barry Goldwater. Este último, repetían, haría volver al país cien años atrás. Y sobre todo, lo describían como alguien belicoso que no tendría ninguna cuenta de los peligros de una “guerra en la tierra” en Asia. Los sindicatos, el PC y los pacifistas llamaban a votar a favor de Johnson para evitar esta catástrofe. La jovensísima organización *Students for a Democratic Society* (SDS, Estudiantes por una Sociedad Democrática), que debía luego acoger a Johnson gritando “*Hey, hey, LBJ, ¿ cuántos niños has matado hoy ?*”, hizo campaña por él con el eslogan “*¡una parte del camino con LBJ!*”. Su argumentación era quizás menos sofisticada que la de Chomsky, pero era del mismo tipo: no hay quizás grandes diferencias entre demócratas y republicanos, decían, ¡pero en las situaciones críticas, las pequeñas diferencias tienen gran importancia !

Creando miedo, casi pánico, de lo que Goldwater *haría* si era elegido, toda esta gente preparaba el camino de lo que Johnson *hizo realmente*. Elegido con el 61 % de los votos, el mejor resultado de todos los tiempos para una elección presidencial, Johnson embarcó inmediatamente al país en una “guerra más amplia” en Asia, extendiendo la guerra de Vietnam a Laos y Camboya – y en la invasión de la República dominicana en el Caribe. Los que habían apoyado a Johnson no sospecharon nada. ¿Fue porque su candidato les había mentido? No realmente. Efectivamente, Johnson había hecho votar la tristemente célebre “resolución sobre el Golfo de Tonkín” en agosto de 1964, cerca de tres meses antes de las elecciones. Esta resolución ofrecía una justificación a la intensificación de la guerra en Vietnam empezada por John F. Kennedy. Johnson solo mintió cuando pretendió que buques americanos habían sido atacados por el Vietnam Norte (como Bush ha mentido pretendiendo que Sadam Husein disponía de

armas de destrucción masiva). Y algunos días después de su elección, Johnson soltaba los bombarderos americanos sobre Hanoi y Haifong.

Johnson ha podido intensificar la guerra no porque había mentido a fin de hacer adoptar su resolución, sino porque se beneficiaba del enorme crédito que le habían aportado todos los que justificaban su apoyo al candidato Johnson diabolizando a Goldwater. Johnson se apoyó sobre los resultados electorales para decir que la población estaba a favor de la guerra y dió un parón temporal al movimiento de oposición a la intervención armada.

La ironía de la historia es que todas las fuerzas de izquierdas que habían ayudado a LBJ a ser elegido con facilidad, sólo tenían como explicación a la guerra a la persona de Johnson. Para ellos, era él el responsable y la meta que se pusieron entonces los militantes antiguerra fue librarse de Johnson – apoyando la candidatura de Eugene McCarthy (cuya posición se parecía a la Howard Dean), en las primarias demócratas de 1968. Cuando los resultados de las primarias mostraron que la oposición a la guerra era mucho mayor todavía de lo que decían los medias, Robert Kennedy hizo su entrada en la carrera presentándose como el único oponente “creíble” a la guerra llevada a cabo por LBJ. Una parte de las fuerzas antiguerra decidió entonces apoyarlo, ya que era supuestamente “el mejor colocado” para ganar a Johnson en la carrera para la investidura (como se ve, no hay nada nuevo bajo el sol, ¡sobre todo el de los políticos!). En el momento de las primarias de California (fue esa noche cuando lo asesinaron), Kennedy ya había sobrepasado a McCarthy y amenazaba con adelantar al candidato Hubert Humphrey, vicepresidente de Johnson. Si no hubiera sido asesinado en ese momento, Kennedy hubiera quizás ganado la investidura como candidato demócrata “opuesto a la guerra” antes de convertirse a su vez en un presidente que intensifica la guerra.

EL INFERNAL NADER

Cuando Ralph Nader anunció en febrero de 2004 su intención de presentarse de nuevo, contra Bush y Kerry, recibió una tunda de palos. En el periódico comunista *The Nation*, Robert Scheer escribía “*¿Está hasta tal punto desprovisto de escrúpulos y del sentido de responsabilidad?*” El PC hablaba de la “*desastrosa decisión de Nader de presentarse en 2004*”. En cuanto al semanal social-demócrata *The Prospect*, presentaba a Nader

como a “uno de esos corresponsales pendencieros que sobrecargan la página de los lectores de The Nation donde defienden con celo dogmas anticuados”. Según Harold Myerson, el redactor en jefe del semanal, Nader corría el riesgo si la elección era muy discutida “de enviar el mundo entero al infierno”.

¿Y por qué tanta rabia? ¡Para justificar la idea que hay que vencer a Bush a toda costa! Lo irónico del asunto es que el mismo Nader está de acuerdo. Al anunciar su intención de ser candidato, Nader también hizo saber que estaba dispuesto a retirarse si su candidatura amenazaba ayudar a Bush a seguir siendo presidente. En marzo, en una reunión pública en la universidad de Raleigh, en Carolina del Norte, declaró: “¡Nuestro objetivo es vencer a George Bush y mostrar a los demócratas, si son lo bastante inteligentes para entenderlo, cómo se puede aplastar a Bush !”

Todos los que se designan a sí mismos como las “fuerzas progresistas” del país – los dirigentes sindicales, el PC, gente como Chomsky, Michael Moore o Nader – están de acuerdo con Robert Scheer en decir que “lo que está en juego en estas elecciones es demasiado importante” para negarle el apoyo a los demócratas.

Interviniendo en la reunión de AFL-CIO que ratificó el apoyo de los sindicatos a Kerry, Gerald McEntee, un social-demócrata muy pausado, presidente del AFSCME (sindicato de los empleados de los Estados, condados y municipios) y responsable del comité político de AFL-CIO ha declarado incluso: “Se trata de hecho de la elección más importante de nuestra vida”.

Pero no es la primera “elección más importante de nuestra vida”, si se juzga por la cantidad de veces en las que las fuerzas de izquierdas han encontrado este tipo de excusas para dar su apoyo a los Demócratas. No los apoyamos tanto, dicen. “Solo una vez cada cuatro años”, había ironizado Trotsky, respondiendo a un sindicalista de CIO que intentaba justificar al apoyo de los sindicatos a los Demócratas diciendo que era solo un apoyo ocasional, reservado a las “elecciones importantes”.

Este apoyo ocasional dura desde hace más de sesenta años ahora, elección tras elección, y no ha aportado jamás nada a la clase obrera, sino una ola de desmoralización tras otra.

LA PRIMERA VEZ COMO TRAGEDIA, LA SEGUNDA VEZ COMO BROMA, ¿Y LA DÉCIMA VEZ ?

Quizás Bush haya recolectado hoy casi tanto dinero como todos los candidatos demócratas a la investidura, pero eso significa también que los demócratas en su conjunto han recaudado sumas mayores que Bush. En otras palabras, los demócratas también están financiados por la burguesía, y tanto más puesto que los sindicatos sólo les han dado hasta ahora muy poco dinero, reservándose para la campaña “*Quién sea excepto Bus*”. ¿La burguesía es más generosa con los republicanos que con los demócratas? Sí, en general. Pero financia los dos partidos. Y los demócratas se han visto aventajados a menudo, como en 1996 para la elección de Clinton, en 1976 para la de Carter o en 1964 para la de Johnson. La burguesía necesita a los dos partidos y utiliza a ambos, incluso si usa preferentemente a los demócratas cuando la población empieza a movilizarse, para intentar descarrilar esta movilización o al menos frenarla.

No hay que esperar del Partido Demócrata que satisfaga las reivindicaciones de la población trabajadora porque los trabajadores hayan votado a su favor, o porque las organizaciones obreras hayan apoyado su campaña. Nunca lo ha hecho. En realidad, es uno de los principales reproches que le hacen los sindicatos al Partido Demócrata. En 1994, los sindicatos se desentendieron de las elecciones porque en 1990 habían llamado a votar a favor de Clinton y luego éste había ignorado todo lo que pedían. El Partido Demócrata sólo tiene en cuenta las reivindicaciones de la población cuando los trabajadores se movilizan y entran en la lucha, en las empresas, en el trabajo, en la calle – y no en la cabina electoral. Ocurre lo mismo con el Partido Republicano. Por ejemplo, la Corte suprema de los Estados Unidos, considerada como muy “liberal” por haber emitido fallos favorables a los ciudadanos – como en el caso *Brown c/ Consejo de establecimiento* (punto de partida de la “integración escolar” de los negros) o en casos de violación de la vida privada por oficinas gubernamentales y de aplicación de leyes represivas – está dirigida por el juez Earl Warren, que era al principio de su carrera un republicano de derechas. En 1973, fue la Corte suprema la que emitió el célebre fallo *Roe c/ Wade*, que legalizaba la interrupción voluntaria del embarazo, gracias al voto de cinco jueces

republicanos y de tres demócratas (un juez republicano y uno demócrata votaron en contra). Esto no significa que se puede contar con los republicanos para defender las libertades individuales – no más que sobre los demócratas. Esto significa sencillamente que los demócratas se ven a veces llevados a tomar este tipo de decisiones empujados por movimientos sociales.

Los dos periodos que han visto la creación de importantes programas sociales, la extensión de los derechos cívicos, la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera, la supresión de gran parte de las discriminaciones que sufría la población negra, han sido periodos de profundos movimientos sociales : los de los años treinta y de los años

cincuenta-sesenta. Son estos movimientos sociales los que han obligado a la burguesía a que cedan en lo que no hubiera querido ceder y

obtenido lo que ningún partido había logrado obtener hasta ese momento.

Los demócratas siempre han intentado atribuirse lo que había sido obtenido por la población. Pero una mentira tan descarada no hubiera jamás podido pasar por una verdad si los dirigentes sindicales y algunos militantes de izquierda no hubiesen difundido la idea de que los demócratas eran los “amigos de los trabajadores”.

Si la clase obrera quiere impedir que Bush, y los demócratas, sigan en la misma dirección que hoy, deberá movilizarse y entrar en lucha con sus propias reivindicaciones, utilizando sus propias armas: las huelgas, las manifestaciones, la movilización. Sobre esto es sobre lo que deben insistir hoy los que se sitúan en el campo de la clase obrera.

18 de abril de 2004

ESTADOS UNIDOS

¿ QUIÉN SUPRIME LOS EMPLEOS INDUSTRIALES ?

Este texto es la traducción de un artículo del periódico Class Struggle, editado por la organización trotskista americana The Spark.

El mundo es un pañuelo cuando los capitalistas de los diferentes países argumentan para justificar sus decisiones o, más exactamente, la manera en que los políticos, incluso dirigentes sindicales, utilizan los argumentos que los justifican a ellos.

La amenaza de deslocalización, hasta el punto de hablar de “desindustrialización”, es esgrimida en Estados Unidos del mismo modo que en España o Europa, cuando, allí como aquí, no se trata en absoluto de desindustrialización, ni de una baja de la producción industrial. Se trata sencillamente, para los capitalistas, de producir más con menos obreros, y sin introducir más máquinas y tecnología, alargar el tiempo de trabajo e intensificar el ritmo.

La confederación sindical AFL-CIO acaba de publicar un informe titulado *Revitalizar la industria americana*, que trata de la importante disminución del número de empleos en este sector económico. Según este documento, el empleo industrial ha alcanzado su máximo en junio de 1979, hace un cuarto de siglo. Había entonces 19,5 millones de empleos en las empresas americanas. Hoy se cuentan algo más de 14,5 millones. La pérdida de empleos se ha acelerado recientemente: cerca de tres millones de puestos han sido suprimidos durante los cuatro últimos años. Y a pesar de la recuperación económica que ha empezado oficialmente en noviembre de 2001, ahora (en el momento en que escribimos) hace cuarenta y tres meses que el sector industrial pierde empleos sin parar.

La expresión “pérdida” de empleos no describe correctamente la realidad. Asistimos a un verdadero desmoronamiento del número de empleos industriales, catástrofe cuyos efectos se hacen sentir en todo el país, en cada familia afectada por el paro - tanto más cuando el sector industrial no es el único en perder empleos.

AFL-CIO explica este hundimiento del número de empleos por lo que llama la “erosión” de la industria americana, que estaría ligada a su “falta de competitividad”. AFL-CIO pretende que una parte creciente de la producción industrial se externaliza y que las importaciones sustituyen los productos que se fabricaban en Estados Unidos porque los salarios y los otros costes de producción son mucho menos elevados en el extranjero.

El último informe de AFL-CIO resume la situación de la manera siguiente : “ *Los años*

setenta han visto la emergencia de competidores internacionales que, en un sector tras otro, han socavado la posición antes dominante de los industriales americanos en el mercado interior y el mercado mundial.” Más lejos, el mismo documento insiste : “ La base industrial de Estados Unidos padece una erosión. En todo el país, empresas cierran e industriales destruyen su propia capacidad productiva externalizando (llevando) la producción al extranjero, en países donde los sueldos son menos elevados.”

Nada podría ser más falso.

¿LA INDUSTRIA AMERICANA VÍCTIMA DE LA COMPETENCIA MUNDIAL ?

En la economía mundial, los Estados Unidos siguen siendo el país industrial “dominante”, con más de la cuarta parte de la producción industrial mundial. Ningún otro país se acerca siquiera a esta cifra. La producción americana es de 50 % superior a la de su principal competidor, Japón. También es de 33 % superior a la suma de las producciones de Alemania, Francia y Gran Bretaña, los tres países europeos más potentes económicamente.

No sólo los Estados Unidos son la principal potencia industrial, ¡sino que su dominación incremental! Entre 1980 y 2000, cuando el empleo industrial estaba casi a su nivel máximo, los Estados Unidos han aumentado su parte de la producción mundial en la mayoría de los sectores industriales. Según la Organización de desarrollo industrial de las Naciones Unidas

(ODINU), los Estados Unidos encabezan hoy trece sectores industriales sobre catorce. La comparaciones entre países deben, evidentemente, ser manejadas con prudencia, ya que los criterios estadísticos difieren de uno a otro, sin hablar de los problemas de tipo de cambio. Pero la industria americana está tan por delante de sus principales competidores que no se puede uno equivocar mucho.

En algunos casos, el aumento de la parte americana en la producción mundial ha sido espectacular. En el sector de la goma y de los plásticos, por ejemplo, ha pasado del 18 % en 1980 al 26 % en 2000, y en el sector alimentario del 18 % al 23 %. Pero lo que llama aún más la atención es la situación en los sectores que supuestamente han sido mermados por la competencia extranjera, especialmente el textil y la confección, la siderurgia y el automóvil. En realidad, en estos sectores, la parte de los Estados Unidos en la producción mundial no disminuye. ¡ Al contrario, entre 1980 y 2000, la parte de la producción americana de textil ha aumentado pasando del 16 % al 19 % de la producción mundial ! En el año 2000, una quinta parte de la producción textil mundial se realizaba en Estados Unidos. Ocurre lo mismo con la confección. Durante los años noventa este sector (que abarca las industrias indumentarias, del cuero y del calzado) ha pasado del 18 % al 21 % de la producción mundial. En cuanto a la parte de Estados Unidos en la producción de vehículos y de metales, incluidos el hierro y el acero, no solo no ha disminuido sino que ha aumentado ligeramente. Los Estados Unidos siguen produciendo más de la cuarta parte de todos los medios de transporte del mundo.

En otros términos, los Estados Unidos siguen dominando la industria mundial y, en la mayoría de los sectores, incluso han incrementado su dominación.

CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN INTERIOR

Los comentarios sobre el cierre de empresas y la externalización dejan entender que la industria americana estaría en declive.

Es sencillamente falso.

La producción no disminuye, sino al contrario, crece con regularidad. Entre 1973 y 2003, durante los años en que la capacidad productiva habría sido destruida según AFL-CIO, la producción interior de Estados Unidos ha duplicado. En los años noventa, las empresas que se suponía desaparecían del paisaje, han

aumentado sin embargo su producción global más del 40 %.

Por supuesto, acabamos de vivir una recesión y la producción ha declinado en 2001. Pero la recesión se ha visto seguida de una recuperación al principio del año 2002, recuperación que se ha confirmado a finales de 2003. Durante el primer trimestre de 2004, el sector industrial ha conocido su tasa de crecimiento más elevada desde hace cuatro años. Sin embargo, el número de empleos industriales no ha aumentado, él, y nuevos empleos han sido suprimidos.

El problema no es el de un pretendido “declive” de la producción ; el problema son las supresiones de empleos.

Lo que hay que “revitalizar”, para emplear el término de AFL-CIO, no es la industria. La industria está de maravilla, gracias. No, lo que debe ser revitalizado, son los empleos. Si, durante los treinta últimos años, el número de trabajadores hubiera aumentado en la misma proporción que la producción, habría hoy en torno a 40 millones de obreros en este país – en vez de 14,5 millones.

¿ Qué ha sido de los 25,5 millones de trabajadores que hubiesen debido tener un empleo en las empresas ? ¿ Los habría desintegrado una bomba de neutrinos, suprimiendo así la mayor parte de la clase obrera del sector industrial ?

UNA PRODUCTIVIDAD INCREMENTADA Y TRABAJADORES EXPOLIADOS

No. En verdad, las empresas industriales que buscan el provecho máximo han sencillamente obligado a trabajadores cada vez menos numerosos a producir cada vez más.

No es un secreto para nadie y AFL-CIO lo sabe muy bien. Su informe cita incluso estadísticas gubernamentales sobre la velocidad a la cual ha aumentado la productividad del trabajo. Durante los años setenta y ochenta, la productividad del trabajo aumentaba del 2,8 % por año de media. En los años noventa, ha pasado a 3,9 % por año. Y en este periodo de recuperación y de “pérdida de empleos”, quizás aumente todavía más rápido.

Pero para la clase obrera, este aumento de la productividad se ha traducido sobre todo por una intensificación desenfrenada del trabajo.

Por supuesto, los capitalistas dicen que han obtenido una mejor productividad gracias a sus inversiones en ordenadores, robots y otras formas de automatización del trabajo. En

realidad, las inversiones industriales del sector privado se han quedado a un nivel relativamente poco elevado durante este periodo. Los capitalistas han preferido comprarse y venderse sus empresas, "invirtiendo" en fusiones y ofertas públicas de adquisición. Haciendo esto, se preocupaban poco de modernizar sus viejas empresas ruinosas e insalubres. Por ello, las máquinas y las herramientas son a menudo muy antiguas, como lo saben todos los obreros de fábrica de este país.

De hecho, los patronos han conseguido aumentar la productividad obligando a los obreros a trabajar más intensamente y más tiempo. Algunas veces, han logrado aumentar la carga de trabajo a la chita callando, proponiendo, por ejemplo, cursillos de motivación o grupos autónomos de trabajo, que sirven sobre todo para "motivar" a los trabajadores a trabajar más. Pero, el temor a los despidos y al paro ha sido más eficaz que todo lo inventado por los patronos para llevar a los trabajadores a sacrificar su tiempo y su salud en provecho de la empresa.

Las empresas han impuesto la aceleración de los ritmos, obligando a los obreros a trabajar cada vez más rápido, para luego suprimir puestos de trabajo y obligar a los que quedaban a hacer la misma producción.

Los trabajadores también se han visto obligados a trabajar más tiempo, y no solo haciendo horas extras. Las vacaciones, los permisos, los días de asuntos propios y las pausas han sido todos reducidos, cuando no suprimidos. De 1997 a 2000, la media anual de horas de trabajo ha pasado de 1703 a 1878 en Estados Unidos. Esta media es de 33 % superior a la de numerosos países europeos, donde los trabajadores se benefician, sin embargo, de un nivel de vida más alto y de más tiempo libre.

La mayor parte de las veces, los trabajadores americanos no han tenido elección y han tenido que aceptar trabajar más tiempo, porque desde hace un cuarto de siglo, el nivel de los salarios y de los beneficios sociales no ha dejado de estancarse o de retroceder. Los trabajadores se han visto atrapados en una espiral sin fin: los patronos, al no encontrar resistencia, reducían los salarios y los beneficios sociales; los trabajadores estaban entonces obligados a trabajar más, lo que alentaba los patronos a disminuir de nuevo los salarios y sobre todo los beneficios sociales.

En resumidas cuentas, los capitalistas han podido aumentar considerablemente la

explotación de la clase obrera y robarle una mayor parte de su trabajo.

Para los trabajadores este periodo ha sido un desastre. Por un lado, un número creciente de ellos ha sido reducido al paro, solo tiene poco o ningún ingreso y vive en los márgenes de la sociedad. Por otro lado, la vida de los que tienen un empleo está marcada por el sobretrabajo, el cansancio, las enfermedades crónicas y los accidentes, así como por la inseguridad y el miedo que nacen de la amenaza permanente de perder su sustento – amenaza que los patronos ejecutan cuando les conviene.

PRODUCTIVIDAD Y PROMESA DE UNA VIDA MEJOR

El aumento de la productividad no es una calamidad cuando corresponde a una racionalización de la producción y a la introducción de nuevas máquinas más eficaces. En realidad, una productividad incrementada podría no solo elevar el nivel de vida del conjunto de la sociedad, sino también liberar a la humanidad de las tareas más penosas. A finales del siglo XIX, los obreros que trabajaban doce horas al día y seis días a la semana encontraron la manera de movilizarse y de organizarse con el fin de llevar a cabo la larga y difícil lucha por la jornada de ocho horas y, más tarde, por la semana de cuarenta horas. La consigna de los obreros de entonces era ocho horas de trabajo, ocho horas de sueño, ocho horas de tiempo libre. Estas luchas de la clase obrera le permitieron arrancar una reducción de las horas de trabajo e imponer un mejor nivel de vida. Y librando estas luchas, consiguió crear y hacer crecer potentes sindicatos.

Hoy, la productividad es muy superior a lo que era hace cien años. Esto significa que se podría reducir más la semana de trabajo, a la vez que se aumenta el nivel de vida. No hay razón para que en el siglo XXI los trabajadores estén todavía encadenados a su lugar de trabajo. Podríamos tener jornadas y semanas de trabajo más cortas, vacaciones más largas, más tiempo libre para la familia, los amigos, el ocio y demás ocupaciones- en otras palabras más tiempo para vivir bien.

Pero para alcanzar este objetivo, la clase obrera debe luchar con el fin de tomar el control de las riquezas cada vez mayores creadas por su trabajo. No debe dejar que los capitalistas engullan beneficios cada vez más enormes en detrimento de sus condiciones de vida y de trabajo. Estos beneficios, son los trabajadores

los que los han vuelto posibles, los que han producido el excedente que origina las inversiones y los que han elaborado las ideas y las técnicas que vuelven el trabajo más eficaz. Les toca por lo tanto a los trabajadores sacar provecho de ello.

LA POSICIÓN DE LOS SINDICATOS

En su informe sobre la “revitalización” de la industria americana, AFL-CIO afirma con orgullo que *“los obreros de la industria americana son los más productivos del mundo”*. Pero recurrir a este argumento no le sirve para alentar los trabajadores a que obtengan una mejor repartición de los frutos de su labor, a que luchen para trabajar menos y ganar más. Al contrario, AFL-CIO solo utiliza este argumento para difundir la idea de que las empresas americanas no son competitivas en el “mercado mundial”. Según ella, las empresas americanas *“están desfavorecidas con respecto a sus competidores por numerosas razones, especialmente impuestos y prácticas comerciales abusivas, un dólar sobrevalorado, demasiado débiles incitaciones a la inversión, un gasto de cuidados sanitarios superior al de las empresas extranjeras que se benefician por otro lado de subvenciones por parte de su gobierno”*.

En otras palabras, AFL-CIO pide al gobierno que incremente sus subvenciones a las empresas y que multiplique las exoneraciones fiscales y demás formas de “incitación a la inversión” que ya reciben – y que serán pagadas por un aumento de los impuestos de los trabajadores. Por otra parte, cuando AFL-CIO pide a los trabajadores que vuelvan “su” empresa más competitiva, los incita ni más ni menos a trabajar todavía más en nombre de la productividad.

En su informe, AFL-CIO dice implícitamente lo que los dirigentes sindicales dicen claramente “a su propio patrón”. *Hemos podido constatarlo recientemente cuando el vicepresidente de UAW, Nate Gooden, se ha dirigido al congreso anual del Centro de formación nacional de UAW-DaimlerChrysler, que reunía a los representantes del sindicato y de la dirección en el hotel Bally's de Las Vegas (una ciudad evidentemente toda indicada para este tipo de reunión). Según él: “ Estamos metidos en una guerra mundial. Si hacemos los esfuerzos necesarios, podemos cambiar el curso de las cosas y convertirnos en el número uno de una economía globalizada... Haremos lo mejor que podamos, y esto significa que cada uno de*

los que están aquí presentes debe enfrascarse en el tajo para hacer despegar la empresa”.

Esto implica cierto número de sacrificios, añadía Gooden : *“Hemos tenido que suprimir empleos... Muchas personas han sufrido por ello, pero hemos sacado de apuros a una mayoría de nuestros hermanos y de nuestras hermanas al tiempo que salvábamos Daimler-Chrysler”*.

Las declaraciones de Gooden pueden parecer groseras, pero reflejan perfectamente la política del aparato sindical que alienta a los trabajadores a que hagan sacrificios para el bien de “su” empresa. Incluso si eso significa que algunos trabajadores van a “sufrir”, como dice Gooden, la empresa y los sindicatos *“ sacarán de apuros a la mayoría ”* de los trabajadores. Es este tipo de razonamiento el que ha hecho pasar los efectivos de Chrysler de 120 000 en 1979 a unos 60 000 trabajadores hoy en día.

La mayor parte de los contratos firmados hoy a nivel nacional y local entre patronos y sindicatos conllevan importantes supresiones de empleos. En el sector automóvil, los últimos contratos firmados por UAW preveen la supresión de unos 38 000 empleos, víctimas del aumento de la productividad y de los acuerdos empleadores-sindicatos. Casi todos los contratos firmados, en la totalidad de los sectores industriales, contienen semejantes disposiciones y autorizan implícitamente o explícitamente las empresas a reducir los efectivos.

A nivel local, los aparatos sindicales permiten a los patronos suprimir las pausas de los trabajadores. Un reciente acuerdo firmado por el sindicato UAW de la empresa de camiones DaimlerChrysler de Warren (Michigan) autoriza a la dirección a reducir el tiempo de descanso de 46 a 24 minutos y el tiempo del almuerzo de 30 a 20 minutos. Este retroceso resulta un poco compensado por el hecho de que el descanso para el almuerzo está pagado de ahora en adelante cuando no lo estaba antes, pero esto significa de todos modos que los obreros tienen menos tiempo para descansar. Y esto permite a la dirección que la empresa funcione veinticuatro horas al día.

La reducción de los descansos es también una manera de incrementar el tiempo de trabajo, lo que se traduce por supresiones de empleos. Este tipo de acuerdos permite a la empresa optimizar el funcionamiento de una fábrica e imponer una flexibilidad que le dará la posibilidad de cerrar otra empresa más tarde.

UN POCO DE DESLOCALIZACIÓN, MUCHA EXTERNALIZACIÓN

Todo indica que es el incremento de la carga de trabajo el que suprime empleos. Sin embargo, los dirigentes sindicales siguen diciendo que es la “deslocalización” en el extranjero la que suprime los empleos de los trabajadores americanos. Veamos lo que ocurre. Es verdad que este fenómeno se desarrolla, pero se desarrolla sobre todo en el interior mismo de Estados Unidos. Cada vez más empresas en las que los salarios son relativamente elevados confían su producción a otras empresas donde los sueldos son inferiores. Los patronos de las grandes industrias venden o subcontratan la fabricación o el montaje de algunas piezas a filiales o a empresas exteriores donde los salarios y los beneficios sociales son menos elevados. Dentro de las empresas, la limpieza, el mantenimiento y el control de la producción se ven a menudo subcontratados a empresas cuyos empleados están peor pagados.

Esta “externalización” puede incluso tomar formas extremas, como lo muestra un contrato recientemente firmado por el sindicato UAW y la dirección de la empresa de montaje de jeeps de DaimlerChrysler en Toledo (Ohio). Según el acuerdo, los talleres de carrocería y de pintura, donde trabajaban hasta ahora obreros contratados por Chrysler, serán confiados a una empresa “exterior” que hará el trabajo en el mismo lugar, con una mano de obra peor pagada y que podrá aumentar con más facilidad la carga de trabajo.

Este tipo de externalización se traduce la mayoría de las veces por supresiones de empleos. Además contribuye a mantener el círculo vicioso de los despidos y de la competencia de una parte de los trabajadores contra la otra, es decir exactamente contra lo que los sindicatos están obligados a luchar. Es esta competencia la que hace bajar los salarios y dispararse los beneficios de las grandes empresas. Sí, la competencia existe, pero se trata primero y ante todo de la competencia entre obreros que los patronos han conseguido imponer aquí, en Estados Unidos, para hacer bajar los salarios.

Al señalar con el dedo el extranjero, al utilizar argumentos patrióticos y chovinistas, los aparatos sindicales desmovilizan a la clase obrera y la alejan de las luchas a llevar a cabo. Convencer a los trabajadores de que su

empresa no puede luchar contra la competencia extranjera, es convencerlos de que deben ayudar su empresa a ser competitiva, aceptando salarios más bajos y una carga de trabajo más pesada.

Cierto número de empleos se han ido al extranjero, es verdad. Es difícil dar una cifra, porque el gobierno no dispone de estadísticas sobre este asunto. Pero ciertos economistas estiman que ello solo representa una fracción mínima del total de empleos suprimidos cada año. Y además, no habría que olvidarse del fenómeno inverso. Los capitalistas extranjeros construyen también fábricas en Estados Unidos. En el sector automóvil, por ejemplo, Toyota, Honda, Nissan, Mitsubishi, Mazda, Mercedes, BMW tienen todas cadenas de montaje, cuando no verdaderos complejos industriales en este país.

Pero poco importa el número exacto de empleos perdidos por culpa de la competencia extranjera y de las importaciones, es despreciable comparado a los 25,5 millones de empleos que habrían sido conservados si los capitalistas no hubieran reducido los efectivos como lo han hecho desde hace veinticinco años.

De hecho, si la clase obrera luchara para controlar las riquezas cada vez mayores que produce y utilizarlas en beneficio suyo, habría trabajo para todo el mundo.

TRABAJO PARA TODOS

Ese es el problema. Y es esa lucha la que habría que llevar a cabo. Los patronos y las empresas no están en un atolladero o amenazados de bancarrota como los sindicatos y la patronal quisieran hacernos creer. No, son cada vez más ricos. Y lo esencial de sus riquezas ha sido creado aquí, en Estados Unidos.

La clase obrera tiene la posibilidad de tomar el control de las riquezas cada vez mayores que crea con su trabajo y de utilizarlas en beneficio suyo. Luchando contra el robo descarado de los frutos de su trabajo por la burguesía, la clase obrera estaría en medida de darle trabajo a todos.

18 de abril de 2004

La Unión Comunista (trotskista) agrupa a militantes para los que el comunismo y el socialismo son el único futuro posible para la humanidad, amenazada por las crisis, por el agotamiento de las materias primas y el medio natural, por las guerras debidas a la anarquía de la sociedad actual, dividida en clases sociales, en una minoría de explotadores, por un lado, y una mayoría de explotados, por otro. Una sociedad que descansa sobre la competencia económica y el egoísmo individual.

Para los militantes de la Unión Comunista, el socialismo es tan ajeno a las políticas conservadoras de González – Zapatero, como el comunismo lo es de la imagen que le ha dado la dictadura estalinista que ha reinado en la URSS.

Estamos convencidos que los trabajadores son los únicos capaces de sustituir el capitalismo por una sociedad libre, fraternal y humana, ya que ellos constituyen la mayoría de la población y no tienen ningún interés en el mantenimiento de la sociedad actual. Pero para lograrlo deberán destruir el aparato de estado de la burguesía: su gobierno pero también sus tribunales, su policía, su ejército, para crear un régimen donde las masas populares ejercerán por si mismas el poder, asegurando un control democrático sobre todos los resortes de la economía.

Afirmamos que los trabajadores no tienen patria y que un pueblo que oprime a otro no puede ser jamás un pueblo libre. Es por lo que los militantes que animan esta revista se reclaman del trotskismo, del nombre del compañero y continuador de Lenin, que combatió el estalinismo desde su origen y murió asesinado por no haber cedido nunca. Estamos convencidos que es la única forma de ser hoy realmente internacionalistas, y comunistas y socialistas revolucionarios.

Esta revista es la expresión de la Unión Comunista Internacionalista animada por Lutte Ouvrière (Francia), Combat Ouvrier (Antillas de lengua francesa), UATCI (Union Africana de los Trabajadores Comunistas Internacionalistas). La Unión Comunista Internacionalista no sólo agrupa diferentes grupos sino también a militantes aislados en diversos países. Esta revista abre también sus columnas a grupos como The Spark en Estados Unidos que están de acuerdo con las orientaciones políticas fundamentales de la Unión Comunista Internationalista.

CORREO :

- Francia

Lutte Ouvrière BP 233 - 75865 Paris Cedex 18

- España

Apartado de Correos 10210 – Sevilla

Precio : 1,20 €
